

NOVIEMBRE 2023 NÚMERO 10 NUEVA ÉPOCA

# EL MOLLETE

## Literario

DIRECTOR: CARLOS RAMÍREZ

Poemas traducidos

Contemporánea

GABRIEL ZAID  
Los demasiados  
libros

# GABRIEL ZAID, 90

HOMENAJE ADELANTADO

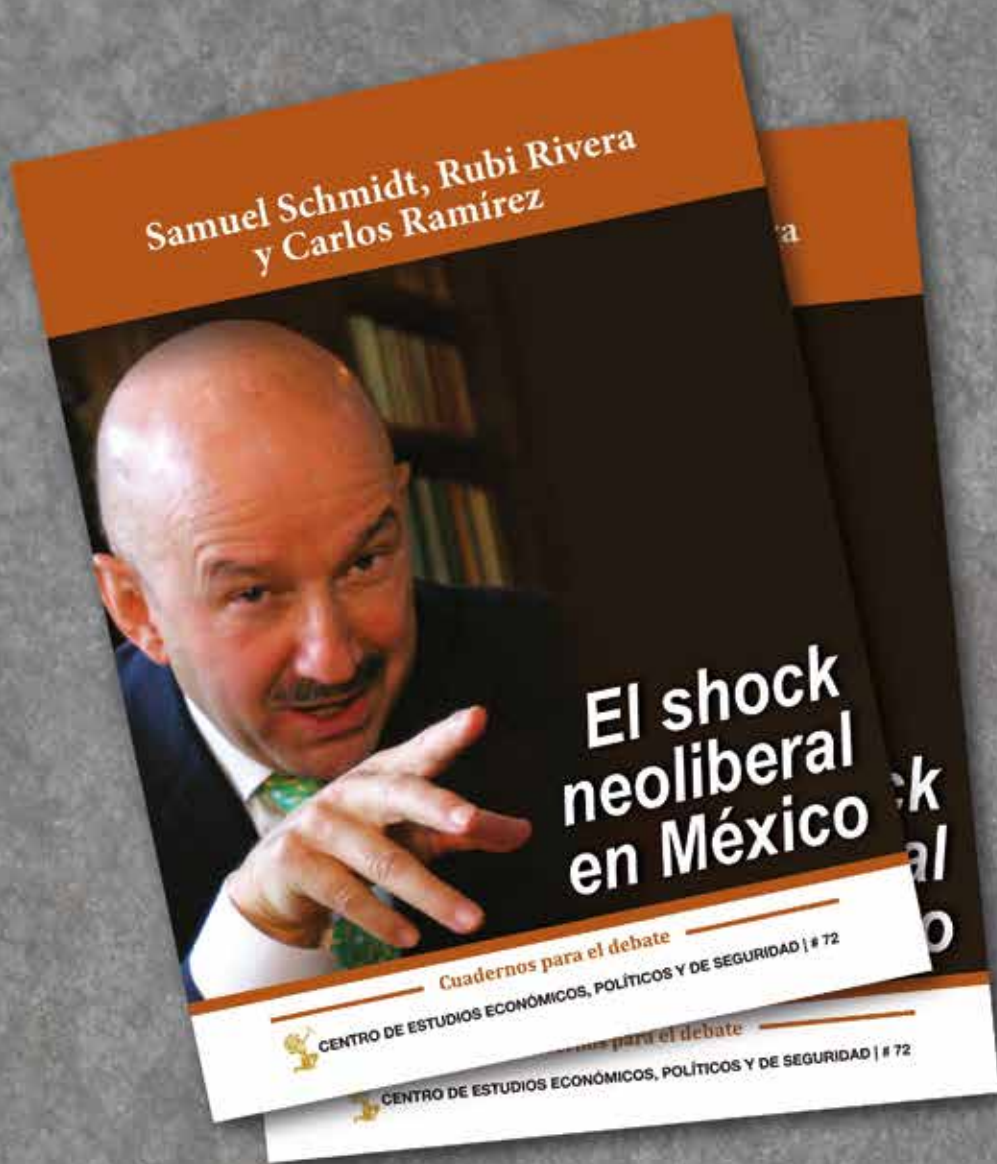
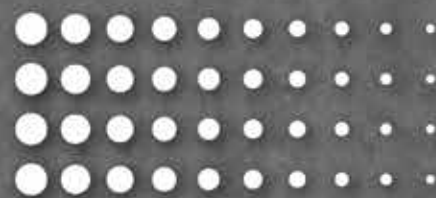
Gabriel Zaid  
compilador

DANIEL COSÍO  
VILLEGAS

IMPRENTA Y VIDA PÚBLICA



# Adquiera en este momento el libro



Disponible  
en **Amazon**,  
versión  
digital, o  
impresa



Versión Kindle



Versión impresa

Consulte los Códigos QR para que obtenga su presentación favorita

**amazon**

# DIRECTORIO

## EL MOLLETE

### Literario

**Mtro. Carlos Ramírez**  
 Presidente y Director General  
 carlosramirez@hotmail.com

**Oscar Dávalos B.**  
 Director Editorial  
 davalos.oscar@gmail.com

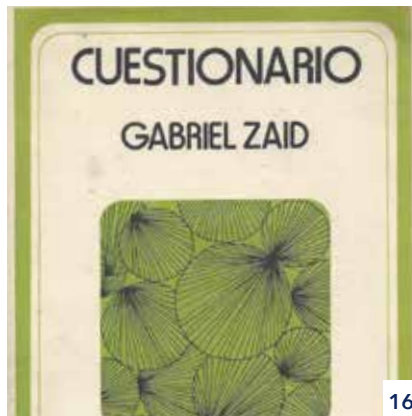
**Lic. Jose Luis Rojas Ramírez**  
 Director de Edición  
 joselrojas@hotmail.com

**Rodrigo Meza**  
 Diseño  
 r.mezaag@gmail.com

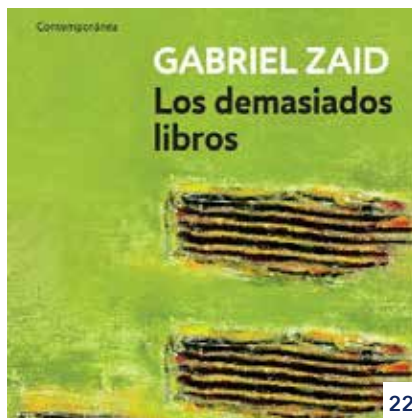
El Mollete Literario, revista mensual del Centro de Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad. Es una publicación de Seguridad y Defensa. Editor responsable: Carlos Javier Ramírez Hernández. Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04- 2021 - 01 1814170200 - 102. Certificado de Licitud y Contenido: CCPRI/3/TC/21/21343. Oficinas: La Quemada 352, Col. Narvarte Poniente, Alcaldía de Benito Juárez, C.P. 03020, Ciudad de México, República Mexicana.



10



16



22



29

## CONTENIDO

- 4. ZAID POLIÉDRICO**  
CARLOS RAMÍREZ
- 10. LA PARRESIA DE GABRIEL ZAID**  
CARLOS RAMÍREZ
- 15. LA VOZ DE LA PIEL. ¿PUEDE TRADUCIRSE LA POESÍA?**  
EDUARDO MEJÍA
- 18. ZAID**  
CÉSAR CANSINO
- 21. LOS DEMASIADOS LIBROS DE GABRIEL ZAID**
- 26. EL EMPRENDEDOR QUE HABITA EN GABRIEL ZAID**  
OSCAR DÁVALOS
- 29. HOMENAJE A ZAID EN LA FIL MONTERREY**  
OSCAR DÁVALOS

La feria del Libro de Monterrey adelantó en septiembre el homenaje a los 90 años del poeta Gabriel Zaid (Monterrey, 1934) y sin quererlo abrió el camino para ir preparando la fecha precisa del 24 de enero de 2024.

La revista *El Mollete Literario* dedica su número de noviembre a este homenaje adelantado a Zaid, aunque con el compromiso de no centrarse en efemérides, sino en ir revisando de manera permanente la aportación de Zaid a la cultura mexicana.

# ZAID POLIÉDRICO

CARLOS RAMÍREZ

## I

Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad. Esta podría ser la divisa de Gabriel Zaid. Y viene de Aristóteles, en la refutación de la idea platónica del bien:

“Quizá sea mejor examinar la noción del bien universal y preguntarnos qué quiere decir este concepto, aunque esta investigación nos resulte difícil por ser amigos nuestros los que han introducido las ideas. Parece, sin embargo, que es mejor y que debemos sacrificar incluso lo que nos es propio, cuando se trata de salvar la verdad, especialmente siendo filósofos; pues, siendo ambas cosas queridas, es justo preferir la verdad”. (*Ética Nicomáquea*, Biblioteca Clásica Gredos 89, pág. 135.)

## II

Zaid entrelazó tres enfoques de la vida que pudieran parecer no fisionables: poeta, ensayista e ingeniero. Zaid en los sesenta escribía textos de corte político en el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre*, quizá la primera incursión en el debate intelectual fue en 1971, alrededor del impacto político del ataque del grupo paramilitar de los *Halcones* contra estudiantes el 10 de junio.

A propósito de la declaración de Carlos Fuentes en el sentido de que “abandonar a Echeverría sería un crimen histórico de los intelectuales”, Zaid envió una carta pública a Fuentes con una frase contundente: “el único criminal histórico es Luis Echeverría”.

Zaid lanzó un desafío a Fuentes: poner un plazo a las “transformaciones” del gobierno de Echeverría y que el “apoyo condicionado” de Fuentes al presidente tuviera una fecha perentoria, sobre todo la investigación del *halconazo*.

Fuentes no aceptó el desafío.

## III

Por cierto, según reveló Guillermo Sheridan en *Letras Libres*, esa carta fue censurada -no la publicó- por Carlos Monsiváis en el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre*, por las relaciones funcionales de los intelectuales de ese grupo con el sector del nacionalismo revolucionario del PRI.

La carta se difundió en la revista *Plural*, dirigida por Octavio Paz, con circulación más limitada a *La Cultura en México*.

## IV

Años después, en marzo de 1999, en la revista *Proceso*, Fuentes se refirió al apoyo de intelectuales al presidente Echeverría. Y sobre la carta de Zaid, el autor de *La región más transparente* dijo: “A la larga, él (Zaid) tuvo la razón, en el sentido de que estaba proponiendo que el intelectual siempre debe ser independiente del poder y no darle un apoyo”.

## V

El 16 de julio de 1976, un grupo de cien intelectuales viajó a Argentina invitado por el presidente Echeverría. Zaid, en *Plural*, se permitió una ironía, jugando con la referencia popular a los campesinos *acarreados* -llevados a los mítines en camiones de redilas de carga- por el PRI para manifestar apoyo a los candidatos. En un comentario agudo titulado “Cuidado al acarrear”, Zaid señaló que se trataba de un “cortejo al presidente”. Por cierto, el director de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, el teórico marxista Víctor Flores Olena, propuso en ese viaje que los intelectuales firmaran una declaración contra el imperialismo para justificar el viaje. Flores Olea sería embajador de Echeverría en la Unión Soviética



*Zaid entrelazó tres enfoques de la vida que pudieran parecer no fisionables: poeta, ensayista e ingeniero.*

*Por cierto, según reveló Guillermo Sheridan en Letras Libres, esa carta fue censurada -no la publicó- por Carlos Monsiváis en el suplemento La Cultura en México de la revista Siempre*

y luego *mandarín* cultural de Carlos Salinas de Gortari.

La referencia de Zaid a los intelectuales *acarreados* tuvo una derivación: se popularizó la frase de “avión de redilas”, jugando con el modelo de los camiones de redilas que usaba el PRI para acarrear campesinos a mítines. La frase no fue de Zaid, aunque siguen acreditándosela; es posible que haya sido generada por el jugueteón de Jorge Ibarguengoitia, pero ya fallecido no hay manera de aclarar la paternidad.

## VI

En 1969, en un texto publicado en *La Cultura en México de Siempre*, entonces dirigido el suplemento por Fernando Benítez y José Emilio Pacheco, como secretario de Redacción, Zaid publicó una reseña crítica del libro *El intelectual y la sociedad*, que recogía un debate entre importantes intelectuales de izquierda procubanos: Roque Dalton, René Depestre, Edmundo Desnoes (escritor que luego se exilió en EU), Roberto Fernández Retamar (comisario ideológico de Cuba), Ambrosio Fornet y Carlos María Gutiérrez.

En ese entonces, el suplemento tenía una marcada línea cubana por decisión de Benítez, por lo que el texto de Zaid desentonaba, sobre todo porque criticaba la forma en que se sometía el pensamiento a las directrices revolucionarias. La frase final de Zaid fue contundente:

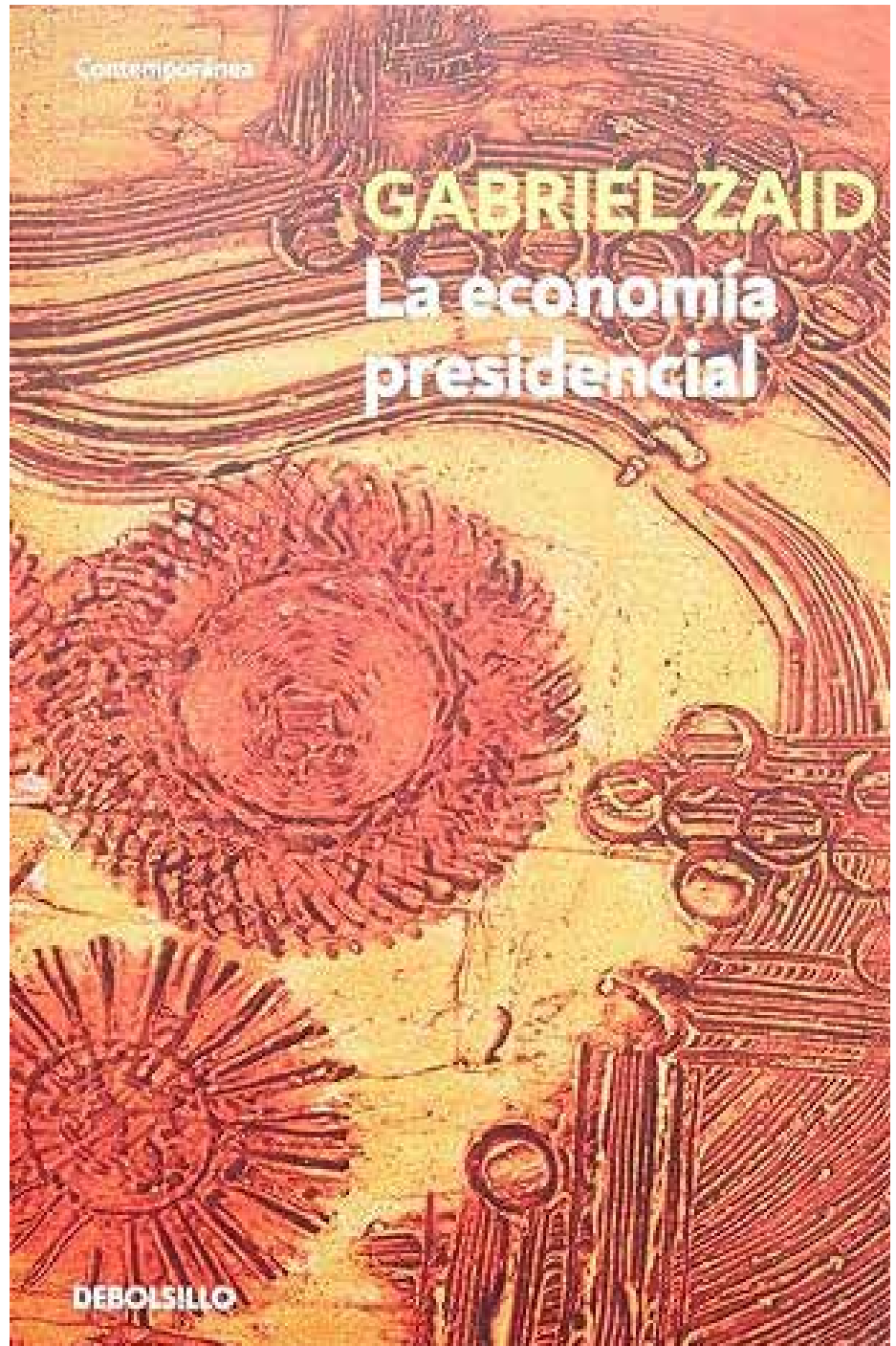
“Con estos píndaros, se llega a estar de acuerdo: pueden servir mejor a Cuba de soldados, macheteros o conductores de camión”.

## VII

Con el presidente Echeverría tuvo Zaid dos choques:

Uno: el 30 de mayo de 1973, al comentar la renuncia (cese) de Hugo B. Margáin como secretario de Hacienda y la designación de José López Portillo para ese cargo, Echeverría declaró: “de todas maneras, las finanzas se manejan desde la presidencia de la República”. Zaid usó esa frase como entrada a su ensayo *La economía presidencial* y agregó un comentario mordaz: “así fue... y así nos fue”.

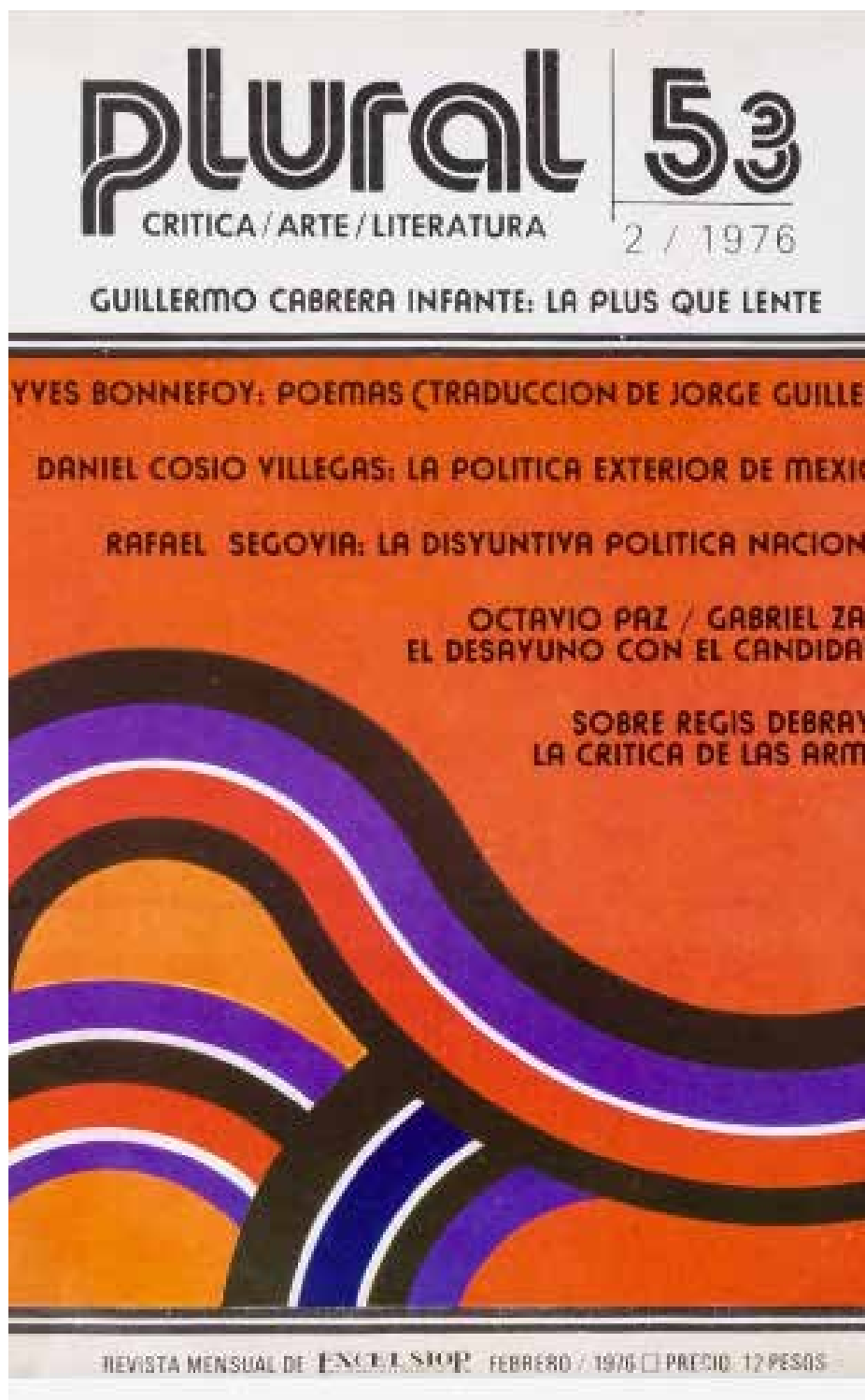
Dos: en el número dos de la revista *Vuelta*, de enero de 1977, ya con Echeverría en su condición de expresidente y en medio de versiones sobre presio-



nes para seguir ejerciendo el poder por encima del presidente López Portillo, Zaid publicó un ensayo provocador: “El 18 brumario de Luis Echeverría”, con referencias al ensayo de Karl Marx sobre *El 18 brumario de Luis Bonaparte* y la historia política del golpe que lo pasó de presidente a emperador. Años después, Echeverría recordaría con desdén amargo y enojo a “ese señor” que habló del brumario.

## VIII

En 1976, el candidato del PRI a la presidencia, José López Portillo, tuvo un desayuno con “los intelectuales”, con nombres sobresalientes como Agustín Yáñez, novelista rural y secretario de Educación en el 68 estudiantil, Fernando Benítez, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Fuentes no asistió porque era embajador de México en Francia, pero aparecía como miembro del consejo



consultivo del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) del PRI, el *think tank* de las campañas presidenciales. En *Plural* 53, Paz ironizó: "¿cuál es la función de los intelectuales. La respuesta está en todos los labios: concurrir al desayuno ritual que se ofrece al candidato del PRI a la presidencia".

En la misma edición, Zaid satirizaba: los intelectuales no le piden al candidato cosas serias -aumento al gasto en educación, compra de bibliotecas, derechos de autor-, sino que le deslizan la propuesta de que la presidencia del organismo de escritores fuera para Margarita López Portillo, escritora. El candi-

dato respondió, rehuendo la trampa: "esa Mayo..., es buena para escribir". La bola comenzó a correr y Margarita (Mayo) estuvo a un tris de encabezar al gremio, pero al final decidieron que no.

## IX

Después de la provocación de *La Cultura en México* de Monsiváis polarizando a los grupos intelectuales liberales (conservadores, en realidad), la revista *Plural* de Paz le entró de frente al tema: dedicado espacio en octubre a debatir: "México 1972: los escritores y la política", a partir de un texto central del poeta que fijó con claridad la cuestión de los intelectuales: "La historia de la literatura moderna (...) es la historia de una larga pasión desdichada por la política".

En el debate en *Plural* tuvo Zaid dos intervenciones, pero con el mismo enfoque y preocupación: los intelectuales han ayudado más a la política que los políticos, por eso "el poder literario es tan real, aunque sea minúsculo, que los otros poderes tratan de sumárselo, desconocerlo, ridiculizarlo o aplastarlo. Lo que a su vez puede crear la ilusión -hasta en el público- que es un poder mayor o de otro tipo del que realmente es".

## X

Definición de Zaid:

"Intelectual es el escritor, artista o científico que opina en cosas de interés público con autoridad moral entre las élites".

*Vuelta* 168, noviembre de 1990.

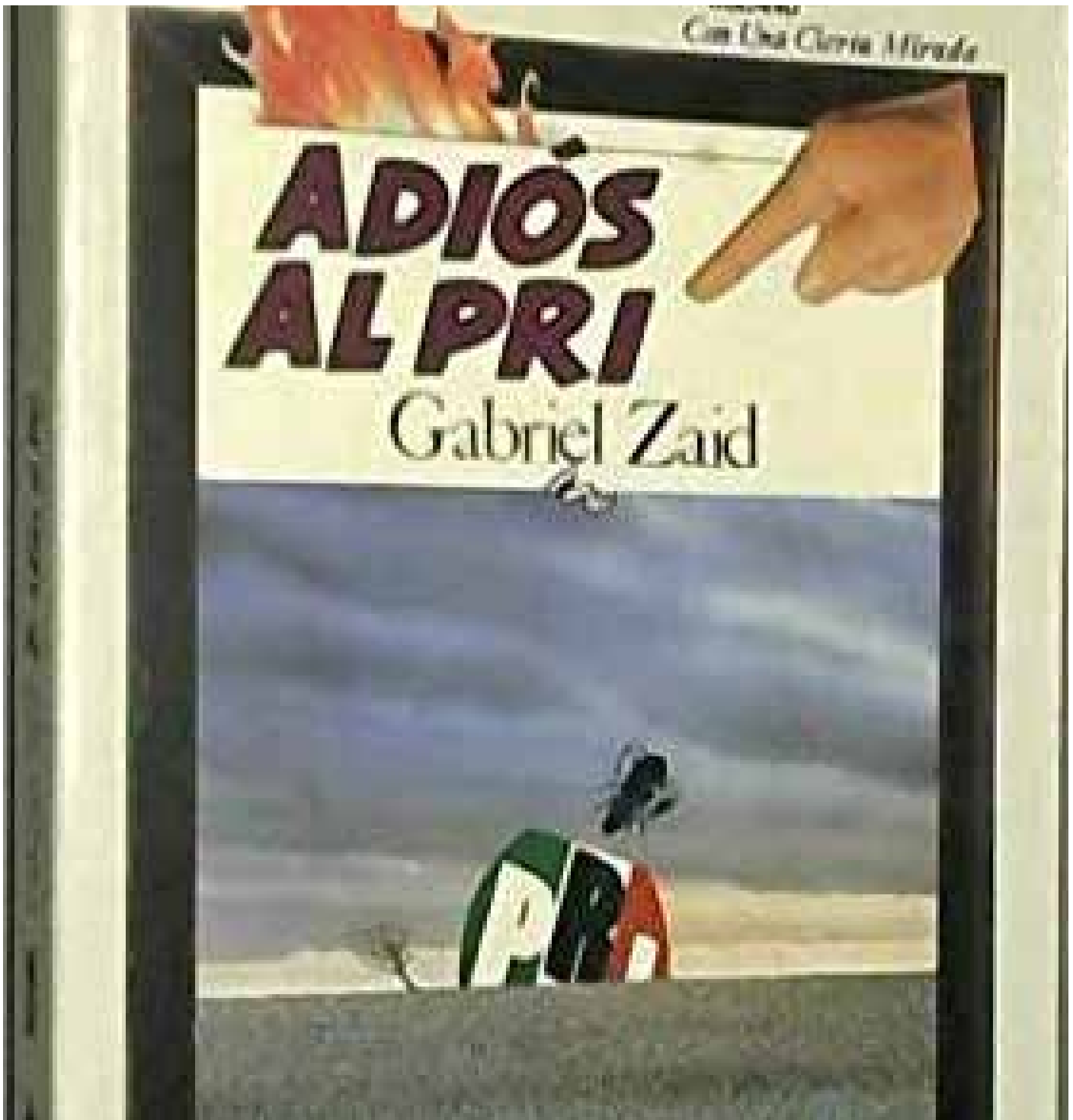
## XI

En lenguaje machiavelliano: el intelectual es *el espejo de príncipes*, el consejero del poder. Si Robert Filmer estableció que el poder de los reyes venía de Dios y sólo ante Dios podían justificar sus razones, los intelectuales se introdujeron como cuña en los despachos monárquicos absolutistas: la inteligencia como eco lejano de la voz divina.

## XII

En 1985 Octavio Paz y Gabriel Zaid nombraron la sogá en la casa del ahorcado: "¿para cuándo el fin del PRI?", en sendos ensayos. El PRI ya cumplió, escribió Paz. Y Zaid hizo un ejercicio prospectivo, futurista, adivinatorio: "escenarios sobre





*En 1985 Octavio Paz y Gabriel Zaid nombraron la sogá en la casa del ahorcado: "¿para cuándo el fin del PRI?", en sendos ensayos.*

taban en el campo de batalla. Por eso Aguilar Camín, indignado desde la izquierda socialista que avalaba la alianza salvadoreña con la ultraderecha militarista y lanzaba el argumento castrista desproporcionado de que todo enemigo era agente de la CIA:

Uno: "(lo dicho por Zaid) sería trivial si no fuera porque abre en la vida intel-

tual de México un frente de apoyo analítico a las certidumbres de la Casa Blanca".

Dos: "Zaid sólo abrió entre los intelectuales mexicanos un filón de apoyo a la visión norteamericana del conflicto, ese que quiso pretenciosamente iluminar con su independencia de criterio. Pero independencia es eso que queda después de que las definiciones políti-



cas precisaron la propia militancia. Lo demás sigue siendo literatura”.

En 1985, la misma intelectualidad sistémica linchó una efigie de Octavio Paz ante la embajada de EU en México por su denuncia contra la dictadura nicaragüense.

Y las dos conquistas centroamericanas de la izquierda han devenido en dictaduras represivas.

**XV**

La acusación de la prensa que vendía silencio, registrada de manera magistral por Enrique Serna en su biografía literaria, *El vendedor de silencio*, del columnista Carlos Denegri en 2019, la exploró Zaid en 1989. En su artículo “La economía del silencio”, Zaid contó que “alguna vez el dueño de un periódico mexicano dijo cínicamente la frase que se volvió célebre: “yo no gano por lo que publico, sino por lo que no publico”.

**XVI**

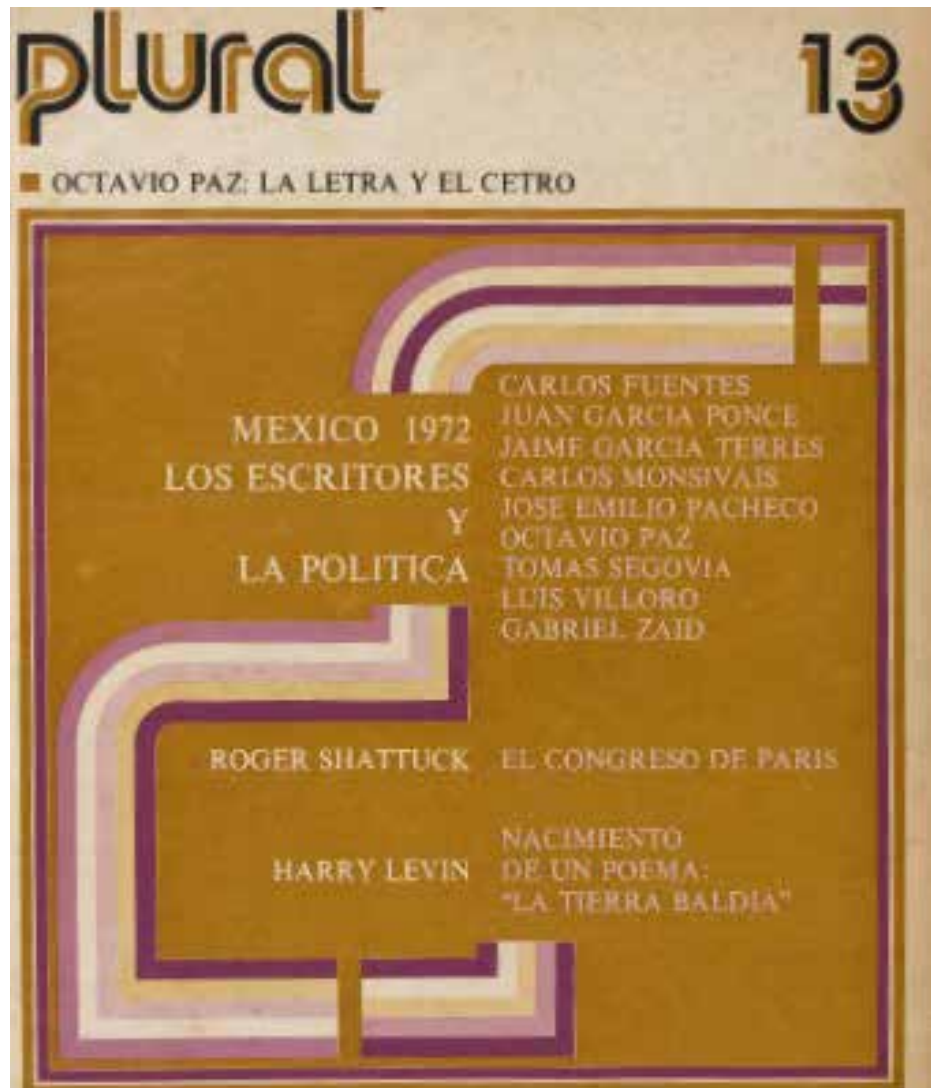
En 1990 hubo un debate en torno a la afirmación de Mario Vargas Llosa en el sentido de que el sistema político mexicano era la “dictadura perfecta”, porque tenía en su seno hasta los intelectuales más rupturistas. La frase del peruano refería, de inmediato, al modelo de dictadura efectiva de Huxley: cuando los ciudadanos exigían control, dictatorial.

En este contexto, Zaid lanzó una nueva caracterización del régimen: “la presidencia mexicana es una *monocracia* absoluta (cursiva de CR), por la cual van pasando los sucesivos ocupantes del poder presidencial. Los ocupantes hoy provienen de las oligarquías universitarias, como antes provenían de las oligarquías revolucionarias. Pero no son dictadores: ni del derecho romano, ni del hecho latinoamericano, ni del partido revolucionario”.

**XVII**

Como el poeta es el uso de la palabra exacta, Zaid encontró la explicación del lenguaje político mexicano priista:

“Los discursos dicen A, pero las conversaciones privadas (y su reflejo en las columnas de chismes, en algunos editoriales, en programas de radio donde habla libremente el público) suponen que en realidad fue B, o C, o D... O que realmente sí fue A, pero el gobierno dice A para que todos piensen que fue B”.



**XVIII**

En 1992, Zaid encontró el origen de la caracterización de la prensa como el cuarto poder. Y dio la cita exacta:

“Cuando apareció la gran prensa, Lord Macaulay (1800-1859) dijo que la galería de reporteros (en el parlamento) era el cuarto poder”.

**XIX**

**NO HAY QUE PERDER LA PAZ**

*¿Sigue usted indignado,  
Señor Presidente?  
Mala cosa es perder  
por unos muertitos,  
que ya hacen bostezar  
de empacho a los gusanos,  
la paz.  
Todo  
es posible en la paz.  
(1971)*

*Zaid registró, años después, el hecho. “También tuve el honor de recibir en la primera plana de Excelsior una larguísima catilinaria de Gastón García Cantú.*

# LOS INTELLECTUALES EN EL REINO DE PRIRACUSA LA PARRESIA DE GABRIEL ZAID

CARLOS RAMÍREZ

*Me dijiste que ya no me querías.  
Intenté suicidarme gritando ¡muera el PRI! Y recibí una  
ráfaga de invitaciones.*

Gabriel Zaid. Transformaciones, en  
*Cómo leer en Bicicleta, 1975.*

I  
La caracterización del papel del intelectual en el municipio de las letras mexicanas –que quiso ser república con Ignacio Ramírez, según Manuel Gutiérrez Nájera– enlista una larga lista de posibilidades. En un ensayo publicado en *Proceso* en 1996, Enrique Krauze termina enumerando dieciséis más una posibilidades de definición del intelectual por sus labores pero concluye resumiéndola en una: criticar.

Sin embargo, es imposible resumir en una la tarea del pensamiento pues al final de cuentas la crítica por sí misma implica una función conclusiva. De ahí que haya que regresar a los clásicos griegos para decir que la tarea del intelectual es simplemente decir la verdad, aunque la verdad sea incómoda.

Entre los intelectuales de los últimos setenta y cinco años, Gabriel Zaid (Monterrey, 1934) aparece con un perfil singular: más que la ideología –que la tiene, liberal–, lo anima el hecho de decir la verdad, a veces ni siquiera como crítica hiriente. En 1981 enfureció a la izquierda intelectual con un recuento del proceso electoral salvadoreño –guerrilla y ultraderecha entonces unidos– en un texto de cruce de información periodística que eludió cualquier tipo de adjetivo. Eso sí, su intención fue mostrar que la política está hecha de componendas y desmemorias, y enemigos a muerte pueden derivar en colegas por el poder: “Colegas enemigos: una lectura de la tragedia salvadoreña”, publicado en la revista *Vuelta* de Octavio Paz.

Si acaso se insiste en clasificar la función de Zaid como intelectual, aquí se

puede ensayar una caracterización que va a merecer alguna explicación mayor: Zaid es un intelectual parresiano, platónico pero no en la versión idealista, sino en el Platón más puro: el que fue en tres ocasiones a Siracusa a insistir en educar a Dionisio, pero sobre todo a decir la verdad; la sinceridad antes que la ideología o el consejo, quizá la principal propuesta de Platón al parejo de su afirmación en la *Carta VII* de que:

“...el género humano no pondrá fin a sus males hasta que el colectivo de los que filosofan recta y verdaderamente no alcance el poder político o la clase de los que gobiernan en las ciudades no filosofe realmente merced a una cierta disposición divina”.

Y es que de poco serviría ser un rey filósofo si el pensamiento o la filosofía sirven como coartada para eludir responsabilidades o realidades. Ahí es donde Platón estableció el criterio de la parresia o la sinceridad para decir la verdad tal cual, no para acomodarle a un modelo de ejercicio político del poder o para buscar formas tangenciales de decirle cosas al príncipe para no provocar represalias, porque entonces sería la tarea de una especie de bufón ilustrado. La parresia estaría colocada entre la crítica y la sumisión, y muy por encima del intelectual-coartado o del intelectual justificador.

En su *Carta VII* cuenta Platón todos los consejos que le dio a Dionisio para ser un buen rey, pero ellos referidos casi en contrario a lo que el rey estaba haciendo, lo que provocó el enojo del monarca y la represión a Platón. Dionisio quiso comprar a Platón con regalos. Pero Platón llegó a Siracusa con una do-



Foto de Rogelio Cuellar (1975), tomada de la revista *Letras libres*, octubre de 2011

*Entre los intelectuales de los últimos 75 años, Gabriel Zaid aparece con un perfil singular: más que la ideología –que la tiene, liberal–, lo anima el hecho de decir la verdad.*



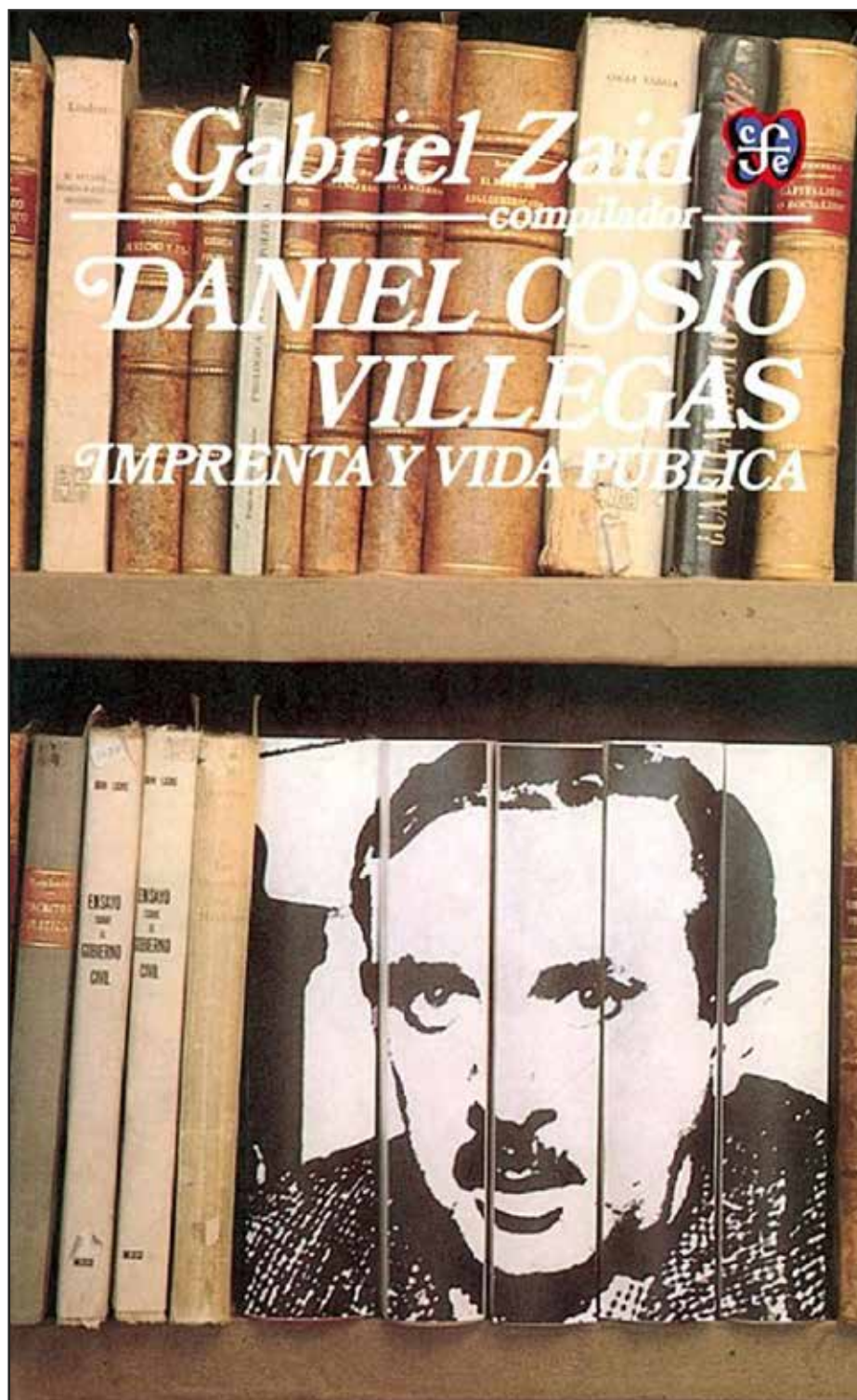
ble tarea: sí, en efecto, ayudar a Dionisio a entender el papel de la filosofía en el buen gobierno, a educarlo, pero antes había que decirle la verdad al monarca, aunque con ello provocara la ira. Por eso Platón tuvo tres estancias complicadas en Siracusa.

En la filosofía griega existe un concepto para definir el decir la verdad: *parresia* o *parrhesía*. El diccionario de la Real Academia define la palabra en

un sesgo parcial: aparentar decir cosas ofensivas pero en realidad gratas al escucha. Esta forma de operar en el entorno de los reyes no es propia de los filósofos sino de los bufones, o al menos de una parte de ellos. En el perfil de Dion, en sus *Vidas paralelas* narra Plutarco el encuentro de Platón con Dionisio y el enojo por lo dicho, pero siempre en el ánimo de Platón hablar con la verdad y no para halagar al poderoso.

Foto de Rogelio Cuellar (1975), tomada de la revista *Letras libres*, octubre de 2011.

*Hay que regresar a los clásicos griegos para decir que la tarea del intelectual es simplemente decir la verdad, aunque la verdad sea incómoda.*



*Zaid es un intelectual parresiano, platónico, pero no en la versión idealista, sino en el Platón más puro.*

La racionalización política del papel del intelectual frente a los reyes la hizo, muchos siglos después, Michel Foucault, en sus conferencias en los Estados Unidos y en el contexto de la teoría del discurso político. En dos libros se incluyen esas conferencias: *El gobierno de sí y de los otros*, y *Discurso y verdad en la*

*antigua Grecia*. En el primero se incluye la clase del 12 de enero de 1983 dedicada a la parresia, pero Foucault enfatiza justamente la fracción V del libro para resaltar la conversación entre Platón, Dionisio y su hijo Dion para destacar cómo “un hombre se yergue frente a un tirano y le dice la verdad”. Y no era menor el riesgo, pues se sabe que Dionisio dio orden de matar a Platón o venderlo como esclavo, lo que al final sucedió y aun así Platón tuvo que regresar a Siracusa por tercera ocasión. Es la forma de Foucault para identificar por el papel del intelectual frente al rey en función de la franqueza, no la crítica que implica una toma de posición, quizá la franqueza como el primer paso hacia la crítica.

## II

Zaid ha leído con cuidado, precisión e inteligencia a los clásicos griegos. En su discurso de ingreso a El Colegio Nacional y con el tema central de *Daniel Cosío Villegas, imprenta y vida pública (26 de septiembre de 1984)*, Zaid hace transcurrir en los párrafos la relación de Sócrates y Platón como modelos de filósofos, para desarrollar ahí y en otros textos el papel central de la educación en las funciones del intelectual.

En su obra como polígrafo –poeta, ensayista, historiador cultural, observador de la realidad, empresario, economista, politólogo, más lo que se acumule esta semana–, Zaid ha mantenido una línea de conducta antes que una idea filosófica y política, sin negarse a aceptarla y a debatirla. Y ha sido incómoda: desde las altas tribunas del periodismo cultural desarrolló la primera gran crítica al Estado intervencionista en la economía, justo, inclusive, cuando el Estado venía de regreso al poder en el sexenio de Echeverría. Y si había crítica ideológica liberal contra el populismo de Estado, lo sorprendente de los textos de Zaid fue su sentido de racionalidad económica: el Estado es cómplice de sus seguidores y, paradójicamente, funcionaba como empresa privada: en beneficio de sus accionistas, los sectores corporativos del sistema, no la sociedad en general. A Zaid se debe la más cruda y certera caracterización del Estado en la economía productiva: no la instancia promotora y distribuidora de la riqueza, sino el presidente de la República en turno como CEO –chief executive officer– o presidente del con-

sejo de administración de una oligarquía elitista y al Estado como el Grupo Industrial Los Pinos.

¿Había en esos textos una crítica? Sin duda que sí; pero a la distancia se puede decir que era más bien una caracterización del papel del Estado en la economía. Recordemos que al comenzar los setenta el país escondía la basura de la pobreza social debajo de la alfombra y los cadáveres en los roperos de la estabilidad, y a nadie con poder absolutista como los presidentes de la República le gustaba escuchar verdades. El país, además, se había sumido en el discurso de la polarización: los malos eran los empresarios porque no creaban riqueza ni empleos sino que se apropiaban de la riqueza producida socialmente, por lo que el Estado era el único que podía equilibrar y salvar la crisis, aunque al final operara como empresa privada a favor de las élites corporativas, pero sin atender la racionalidad de la economía, por lo que la realidad le dio la razón a Zaid.

El Estado se convirtió en agente lo que descolló en déficit presupuestal, obras para satisfacer a sectores y no multiplicar la riqueza y una ilusión económica vía el gasto público en doce años del populismo. Lo que no se entendió entonces fue el hecho de que Zaid no estaba proponiendo el acotamiento del Estado para que la empresa privada siguiera saqueando la riqueza nacional, sino que se promoviera la formación de empresarios con sentido de la realidad que buscaran la utilidad pero también el bienestar vía empleos y salarios.

Escritor nada sutil, Zaid ha tenido a su favor un estilo de redacción pulcro, cuidadoso, con ironía y sentido del humor. Sus enfoques no son ideológicos, al menos no en la intencionalidad original, sino más bien han resaltado las contradicciones de los discursos económicos y políticos de los funcionarios: el espejo de la realidad distorsionada. Su formación como ingeniero le desarrolló una comprensión clara y a fondo no sólo de la economía sino de las leyes del funcionamiento productivo.

La crítica de Zaid al populismo tenía que ver con el papel del Estado como autoridad y como empresario, algo también derivado en la función de autoridad política e institución destinataria de las críticas: la parcialidad. De ahí que el Estado no puede ser el garante del funcio-

namiento de la democracia si al mismo tiempo participa como agente político, del mismo modo que ocurre en la economía. De alguna manera, Zaid prefiguró las rupturas autoritarias del gobierno de Echeverría, desde su papel en la represión de 1968 como secretario de Gobernación, pasando por la crisis estudiantil de 1971 cuya represión el 10 de junio se quiso acreditar como argumento de Estado, como un manotazo autoritario de las posiciones diazordacistas a las que había expulsado Echeverría y sobre todo el conflicto de Echeverría con la crítica en *Excélsior* y la revista *Plural* de Octavio Paz —en la que colaboraba el propio Zaid—: el Estado como autoridad y como garante de la libertad, en choque constante por razones de justificación del poder. El golpe gubernamental contra *Excélsior* se explica en la disfuncionalidad del Estado, no sólo en el hartazgo de Echeverría a la crítica.

De ahí que la crítica de Zaid a la intervención estatal debiera leerse también como una crítica a la distorsión de los equilibrios políticos del sistema.

### III

En la parte política Zaid fue implacable desde su enfoque de la parresia, un enfoque al cual el mundo político e intelectual no estaba acostumbrado y menos cuando la lógica del razonamiento era implacable sólo en su planteamiento y sin llegar a la interpretación. Dos temas fueron básicos en la crítica de Zaid: el papel de los intelectuales y el PRI.

En el primer punto tuvo enfrentamientos directos con figuras del espectro progresista de la cultura política y en el segundo no escondió su razonamiento de que el PRI había ya cumplido sus objetivos y que debía de terminar su ciclo en el poder. Ligado a su crítica al Estado intervencionista, el tríptico de los temas centrales en la crítica de Zaid ilustró muy bien el espacio de la discusión: la democracia política, el funcionamiento abierto del sistema y el ejercicio del derecho ciudadano a elegir.

En esos temas Zaid practicó la parresia, el comentario tal cual, directo. Los debates más intensos se dieron en el periodo 1971-1977, justamente cuando el presidente Echeverría abrió su gobierno a los intelectuales y se acercó a ellos después de la ruptura

cultural-intelectual del 68 por los manotazos autoritarios del sistema. Y ahí la lógica implacable de Zaid causó estragos: si los intelectuales firmaron en el 68 decenas de desplegados contra el abuso de poder del gobierno de Díaz Ordaz y condenaron la represión en Tlatelolco, ¿cómo explicar el acercamiento de esos intelectuales al que fue secretario de Gobernación en ese año de 1968 y por tanto responsable operativo de las decisiones de fuerza contra los estudiantes? Peor aún: sin siquiera deslindar responsabilidades.

Ahí ocurrió el conflicto intelectual de Zaid con Carlos Fuentes que marcó distancia en dos grupos de cultura política: en octubre de 1971, casi cerrada la edición de su libro *Tiempo mexicano*, Fuentes alcanzó a incluir una opinión sobre el halconazo que documentaron, en un esfuerzo de audacia denunciatoria, algunos medios impresos destacando el hecho de que los Halcones formaban un grupo especial del Departamento del Distrito Federal. Para Fuentes, el halconazo fue un golpe de la derecha gubernamental contra los esfuerzos de democratización de Echeverría. Y luego el propio Fuentes declararía que sería un "crimen histórico" de los intelectuales dejar solo a Echeverría.

En la revista *Plural* Zaid publicó una "Carta a Carlos Fuentes", un ejemplo de la parresia de Zaid: criticó que Fuentes apoyara a Echeverría y no ejerciera el papel de intelectual de distancia del poder para exigir resultados en los casos de represión. La carta de Zaid es sencilla, carece de pasión intelectual, razona argumentos en frío, encuentra las contradicciones intelectuales, morales y hasta de sentido de opinión. Echeverría era secretario de Gobernación y por tanto operador de decisiones. Fuentes usaba, decía Zaid, su fuerza intelectual para apuntalar al presidente de la República, no para consolidar la independencia del escritor frente al poder. Al final, Zaid propuso a Fuentes fijar fechas de investigaciones sobre el halconazo y condicionar su apoyo al presidente en función de resultados. Obvio: Fuentes eludió ese debate parresiano.

Zaid se convirtió en el punto de referencia parresiano al papel de los intelectuales ante la política en ese sexenio de Echeverría por las iniciativas presidenciales para acercarse a los intelectuales y, de hecho, acercarlos a ellos al

*En su obra como polígrafo, Zaid ha mantenido una línea de conducta antes que una idea filosófica y política, sin negarse a aceptarla y a debatirla.*

*Profetizaba Zaid que un terremoto en la Ciudad de México podría acabar con el PRI, hecho que ocurrió en septiembre de ese 1985 y tambaleó al PRI en el poder, obligó al fraude de 1988.*

poder. Fuentes sirvió, por ejemplo de operador de una reunión de Echeverría en Nueva York con intelectuales de todas las corrientes, dejando en ellos la sensación de que el presidente era un crítico del poder y curiosamente ninguno de los asistentes pidió cuentas a Echeverría por el 68. En 1975 Fuentes fue designado embajador de México en Francia y en 1976 se incorporó al consejo consultivo del PRI para la campaña del candidato presidencial priista José López Portillo, participando con un par de ponencias en reuniones priistas; Fuentes aclaró que no era miembro del PRI sino miembro “del consejo consultivo de Luis Echeverría”.

La luna de miel terminó en 1977 cuando el presidente López Portillo designó embajador de México en España al expresidente Díaz Ordaz y Fuentes hizo una renuncia anticlimática a su cargo, se retiró de la política práctica pero continuó dando su apoyo a sectores progresistas del PRI.

A Zaid se le debe una de las críticas más ácidas contra la disponibilidad de intelectuales a llamados del poder. En 1974 Echeverría organizó una gira por América Latina y para su visita a Argentina llenó un avión con más de cien intelectuales, entre ellos, por cierto, Víctor Flores Olea, de quien las reseñas de entonces recuerdan que operó la firma de un documento contra el imperialismo para justificar su viaje. Llevados por el Fondo de Cultura Económica, Zaid escribió un pequeño comentario en *Plural* titulado “Frágil: cuidado al acarrear”, donde usó el verbo acarrear que se utilizaba en la liturgia priista como el acto de subir a campesinos a camiones de redilas para llevarlos como reses a mítines de campaña del PRI. De ahí se derivó –hasta ahora sin algún sustento probatorio en prensa escrita– la frase de que se trató, el de los intelectuales, de un “avión de redilas”; hasta la fecha en medios intelectuales cercanos a Zaid le atribuyen al intelectual parresiano la autoría de la frase, quizá derivado de su comentario escrito.

Respecto al PRI, Zaid fue implacable: en 1985 irrumpió y sacudió la modorra de la clase política con el texto “Escenarios sobre el fin del PRI”, que se publicó en *Vuelta* al mismo tiempo que el ensayo de Octavio Paz titulado “Hora cumplida: 1929-1985”, refiriéndose obviamente al PRI. El PRI enfrentaba en

1985 las elecciones federales de medio sexenio precedidas de derrotas municipales en el norte del país y una ola democratizadora ya imparable, con una clase gobernante forjada en la tecnocracia, la economía, las universidades estadounidenses y fuera de los escalafones del PRI. En ese texto de mayo de 1985, por cierto, profetizaba Zaid que un terremoto en la Ciudad de México podría acabar con el PRI, hecho que ocurrió en septiembre de ese 1985 y tambaleó al PRI en el poder, obligó al fraude de 1988, llevó a la reforma electoral y concluyó con la derrota presidencial del PRI en el 2000.

Las reacciones contra los textos de Zaid por el fin del PRI fueron agresivas, crudas, ideológicas, pero nadie pudo razonarlas con sentido común. El único que dio una salida por esos años, no precisamente al artículo de Zaid, fue Fidel Velázquez, el eterno líder del sector corporativo sindical del PRI: “el PRI no es inmortal sino inmorible”.

#### IV

Zaid como crítico de la realidad y de los temas políticos, intelectuales, económicos y empresariales se valió no de posicionamientos públicos –es mítico su rechazo a exhibiciones públicas– y sólo le bastan sus artículos en medios impresos. Su estilo breve, profundo, lleno de razonamientos y dialécticas, van más allá del texto de coyuntura: recuerdan el modelo del ensayo breve de Michel de Montaigne, al que colocan como el que inventó –por así decirlo– el ensayo, el texto para ensayar alguna idea. Y en efecto, los textos breves de Zaid tienen una construcción sólida, capaces en un párrafo de aportar una idea novedosa, llevando al lector a hacer un esfuerzo de razonamiento por el camino de las palabras sembradas por el autor. No son opiniones o al menos no sólo opiniones sino verdaderas provocaciones a la imaginación e inteligencia de los lectores.

De ahí que Zaid pueda ser leído como un intelectual platónico, pero no en la vertiente idealista sino en la tarea del intelectual parresiano que sin posicionamientos ideológicos le dice al poder y a los demás sólo verdades con franqueza, no ideologías, sino el espejo stendhaliano que refleja el lodazal del camino y no lo describe ni lo inventa.

# CUESTIONARIO

GABRIEL ZAID



letras mexicanas

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

*Y pese a la diversidad de sus obras, él es sobre todo poeta.*

## LA VOZ DE LA PIEL ¿PUEDE TRADUCIRSE LA POESÍA?

EDUARDO MEJÍA

Hace algunas semanas circuló en las redes sociales una pregunta que parece irresoluble: ¿cuál es el mejor libro de Gabriel Zaid?; aunque tiene cerca de una treintena de títulos, resumidos en cuatro tomos voluminosos que componen sus *Obras* (no completas), la mayoría opinó centrándose en unos pocos: *El progreso improductivo*, *La economía presidencial*, *Los demasiados libros...* Que yo haya visto, ninguno se detuvo en su poesía.

Sus primeros trabajos en esta área fueron *Seguimiento*, *Práctica mortal*, *Campo nudista*, que junto a publicaciones sueltas integraron *Cuestionario* (Fondo de Cultura Económica, 1976) que, corregido y disminuido (conforme a un cuestionario incluido en *Cuestionario*), se convirtió en su obra total; se ha editado varias veces, la definitiva como el tomo I (1995) de sus *Obras*, *Reloj de sol*, publicadas por El Colegio Nacional (la más reciente edición, en 2009, y traducida al inglés en *The selected Poetry of Gabriel Zaid*, a Bilingual collection, Paul Dry Books, 2014). En esa institución ingresó como poeta, pero son tantos los campos que abarca su pensamiento (economía, política, sociología, vida cultural), que pasa casi inadvertida aun para sus lectores más fervorosos. Y pese a la diversidad de sus obras, él es sobre todo poeta.

Es, desde luego, un fervoroso lector de poesía, y en diversos idiomas. Compiladas en cinco tomos sus *Obras*, decidió añadir un sexto, poemas traducidos, compuesto por "Reloj de sol" más algunos poemas que estaban en *Cuestionario* y luego excluidos, y por versiones suyas a quince poetas de diversas nacionalidades: Voltaire, Po Chu Yi, Shakespeare, Geoffrey Hill, Paul Celan, János Pilinszky, Richard Garcia, George Bataille, Jan Zych, Fouad Parker, la maravillosa Dorothy Parker, Gerard de Nerval, Safo, Wislawa Szymborska, Zbigniew Herbert, Vidyapati, Fernando Pessoa, más un buen número de poemas indígenas del norte de México.

En la segunda parte del tomo están los

poemas de *Reloj de sol* y otros poemas (esencialmente excluidos de *Reloj de sol*, aunque incluidos en *Cuestionario*), traducidos a diversos idiomas por más de 120 poetas; desde luego, muchos poemas de Zaid tienen varias versiones, sobre todo al inglés y al francés; asombra también la cantidad de poemas de Zaid traducidos al japonés, al checo, al griego, algunos de ellos recopilados en y publicaciones periódicas, o libros que incluyen a otros poetas.

José Emilio Pacheco y Octavio Paz reunieron en algunos volúmenes sus versiones y diversiones de poetas de otras partes del mundo; no todos han terminado de publicarse; en el caso de Pacheco apenas aparecieron, en ediciones marginales, sus *Aproximaciones* en que hizo suyos poemas de otros: Ernesto Cardenal publicó también poemas suyos derivados de otros idiomas, sobre todo de lenguas indígenas de América Latina. En el caso de Zaid el deleite es doble: verlo y oírlo interpretar a otros poetas de diversas partes del mundo, y oírlo a él con otras voces que uno disfruta y en otros casos intuye y adivina.

En una versión o aproximación uno teme que se pierdan algunos giros, un corte abrupto, que citas de frases coloquiales se desvirtúen o cambien de sentido; un fragmento de "Serenata huasteca" como: "paloma, la que volando, / volando me enamoró, / y yo me volé cantando, / y tú dijiste que no, / que te siguiera cantando, pero que volando no..."; pasa, en versión de George McWhirter, con la misma flexibilidad y humor, "Bird, the whose flight has long / made my love of flying grow / and take flight into song, / thought you said no, / I should follow you in song, /but in flying no...". Conserva el ritmo, la picardía, el sentido verbal y sensorial que no sólo el poema de Zaid, sino el ritmo de la canción mexicana.

"Acata la hermosura": "Acata la hermosura / y ríndete, corazón duro. //



Gabriel Zaid

### Poemas traducidos



El Colegio Nacional

*Zaid es un poeta singular, que utiliza el humor para abordar temas que parecen hondos (y que lo son).*

Acata la verdad / y endurecete / contra la marea. // O suéltate, quizá, / como el Espíritu / fiel sobre las aguas"; pasa al francés, en versión de Jean-Clarence Lambert: "Honoré la Beauté /et soumets-toi, /coeur endureri. //Honoré la verité /et enduris-toi / contre la marée. // O rends-toi libre, / oui, comme l'Esprit / sur le eaux". Como en todo, en la poesía la sencillez es lo más difícil. Y los traductores consiguen equiparar la sencillez de Zaid con la suya.

Ésta es otra oportunidad de valorar la poesía de Zaid, a veces opacada por la solidez, la claridad, la contundencia de sus artículos y ensayos en otras disciplinas, que lo han hecho célebre y famoso. Zaid es un poeta singular, que utiliza el humor para abordar temas que parecen hondos (y que lo son); su aparente sencillez hace que no se noten algunos rasgos y que son dignos de resaltarse; por ejemplo, en voz de Homero hace que Ulises declare su inmenso amor por Circe (¿o es Homero usando a Ulises?), que lo ha embrujado (como toda mujer embruja a un hombre), pero al hacerlo, cita nada menos que a Neruda, al Neruda más revolucionario (el de los *Cien sonetos de amor*, por ejemplo); la sencillez de Zaid hace que lo insólito, lo milagroso, lo inesperado, parezca cotidiano, que esté al alcance nuestro, los humanos que enamorados alcanzan alturas divinas. No sólo la sencillez, también la inteligencia, la claridad, la sabiduría, sean como cualquiera otra de nuestras características.

Y aunque sean los mismos poemas de sus libros anteriores, lo son a la cuarta o quinta potencia y en catorce idiomas diferentes.

\*Zaid, Gabriel, 2022, *Poemas traducidos*, Obras 6, El Colegio Nacional, 403 pp.

### GABRIEL ZAID, TRADUCTOR SELECCIÓN:

Los filósofos "De sabios es callar, los que hablan nada saben"  
—dicen que dijo Lao Tse en un libro de 800 páginas.  
(Po Chu Yi)

### AGONÍA (FRAGMENTOS)

Amar es agonizar  
amar es desear morir

en la agonía los monos apestan  
Basta quisiera estar muerto  
no tengo fuerzas para eso  
estoy cansado basta  
Te amo como un chiflado  
me río de mí burro de tinta  
rebuznando a las estrellas  
Desnuda esplendías de risa  
enorme bajo el dosel  
me arrastro para perderme  
quisiera morir de ti  
quisiera volverme nada  
en tus caprichos insanos.

### (GEORGE BATAILLE) RESUMEN

Los ríos empapan.  
La altura da vértigos.  
Las sogas sofocan.  
Las navajas salpican.  
El gas apesta.  
El veneno da náuseas.  
Las pistolas aturden.  
Mejor vivir.

### (DOROTHY PARKER) DEPRECAIONES

Que nadie nazca.  
Mas si tiene que ser,  
que no sea mujer.  
Mas si tiene que ser,  
que no padezca  
a su familia.  
Quisiera estar segura de ti.  
Que no vieras a otras.  
Mas si tiene que ser,  
que me vuelvas a ver.

### (VIDYÁPATI) POEMAS DE GABRIEL ZAID NACIMIENTO DE VENUS

Así surges del agua,  
blanquísima  
y tus largos cabellos son del mar todavía,  
y los vientos te empujan, las olas te conducen  
como el amanecer, por olas, serenísimas.  
Así llegas de pronto, como el amanecer.  
Así la dicha abraza como un manto.  
Canción de seguimiento  
No soy el viento ni la vela  
sino el timón que vela.  
No soy el agua ni el timón  
sino el que canta esta canción.  
No soy la voz ni la garganta  
sino lo que se canta.  
No sé quién soy ni lo que digo,



pero voy y te sigo.  
 Nacimiento de Eva  
 No tengo tiempo que perder,  
 me dijo al amanecer,  
 y desplazó un volumen de mujer.  
 Mar de encaje: archipiélago de sillas.  
 El astillar me dejó hecho astillas.  
 Salpicadas de hielo las costillas.  
 Botaduras heladas y funestas.  
 Está bien. Pero qué horas son éstas.  
 No te has quedado ni a las últimas fiestas.

**IPANEMA**

El mar insiste en su fragor de automóbilee.  
 El sol se rompe entre los automóviles.  
 La brisa corre como un automóvil.  
 Y de pronto, del mar, gloriosamente,  
 chorreando espumas, risas, desnudeces,  
 sale un automóvil.

**CIRCE**

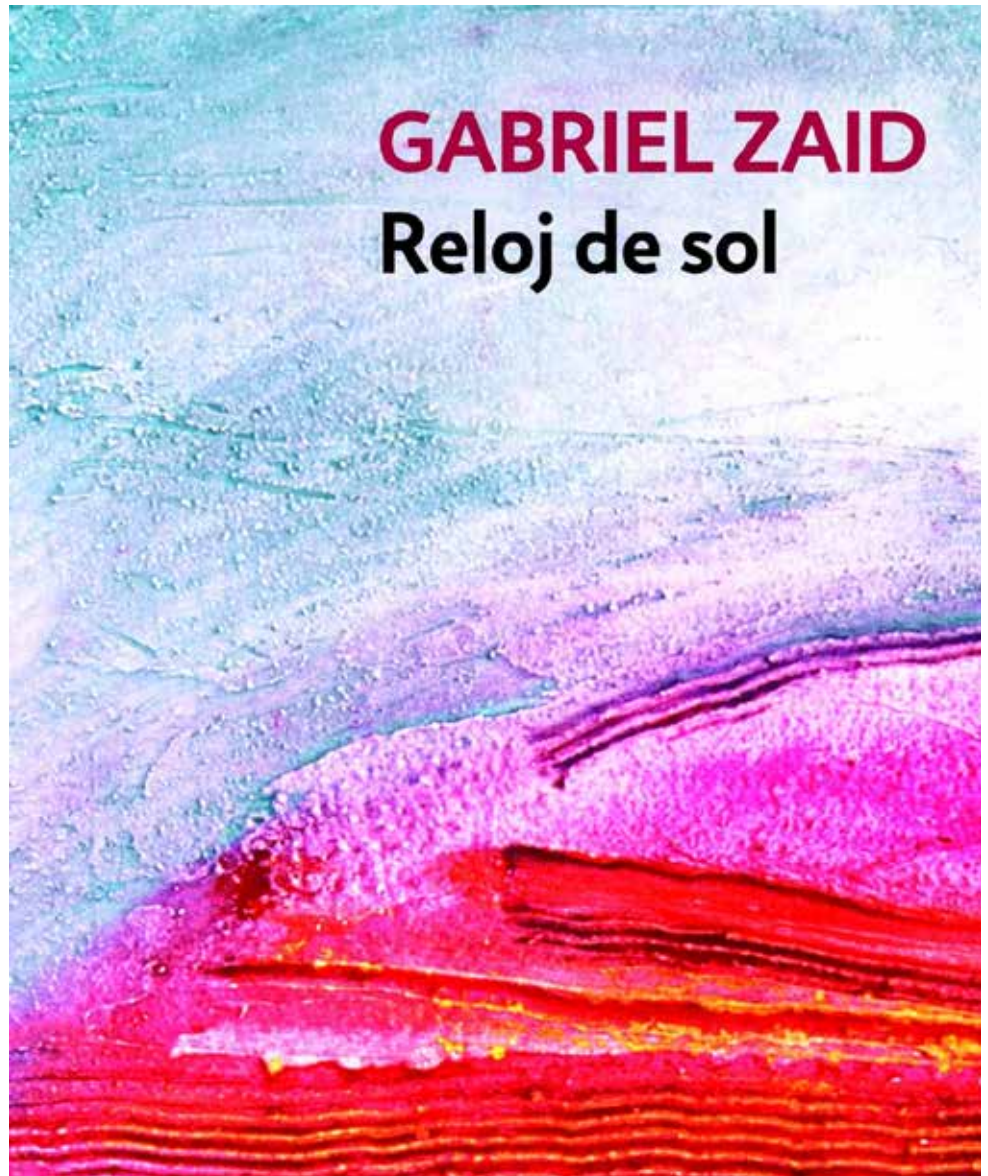
Mi patria está en tus ojos, mi deber en tus  
 labios,  
 pídemelo lo que quieras menos que te  
 abandone.  
 Si naufragué en tus playas, si tendido en  
 tu arena  
 soy un cerdo feliz, soy tuyo, más no  
 importa.  
 Soy de este sol que eres, mi solar está en  
 ti.  
 No quiero más corona que el laurel de tus  
 brazos.

**ALUCINACIONES**

Él vio pasar por ella sus fantasmas.  
 Ella se estremeció de ver en él sus  
 fantasmas.  
 Él no quería perseguir sus fantasmas  
 Ella quería creer en sus fantasmas.  
 Montó en ella, corrió tras sus fantasmas.  
 Ella lloró por sus fantasmas.

**SOL EN LA MESA**

Dios está aquí.  
 Perdido en el abismo  
 de un vaso de agua  
 demasiado visto.  
 Dios está aquí.  
 La brisa, el sol, la mesa, no son  
 Dios. Mis ojos  
 no son Dios.  
 Dios está aquí.  
 Se movió la ventana,  
 y el Espíritu Santo  
 bailó en un vaso de agua.



Alabando su manera de hacerlo  
 ¡Qué bien se hace contigo, vida mía!  
 Muchas mujeres lo hacen bien,  
 pero ninguna como tú.  
 La Sulamita, en la gloria,  
 se asoma a verte hacerlo.  
 Y yo le digo que no,  
 que nos deje, que ya lo escribiré.  
 Pero si lo escribiese  
 te volverías legendaria.  
 Y ni creo en la poesía autobiográfica  
 ni me conviene hacerte propaganda.  
 Homero en Cuernavaca  
 ¿Qué le hubiera costado a Dios  
 que todas fueran unos mangos?  
 Así cada uno tendría el suyo  
 y nunca hubiera ardido Troya.  
 pero, si todo fuera amor,  
 ¿quién haría historia?

*La sencillez de Zaid hace  
 que lo insólito, lo milagroso,  
 lo inesperado, parezca  
 cotidiano.*

Gabriel Zaid

## Dinero para la cultura



DEBATE

*Cosío Villegas fue quizá el intelectual más polémico y comentado de su época. Sus obras críticas sobre el régimen posrevolucionario alcanzaron una gran difusión.*

*Cosío Villegas consideraba que la primera tarea del intelectual que asumía responsabilidades en un gobierno era renunciar a ser intelectual.*

# ZAID

CÉSAR CANSINO (\*)

En mi elenco personal de intelectuales mexicanos del siglo XX al menos tres ocupan un lugar destacado como cultivadores explícitos de una cierta concepción del quehacer intelectual con la que me identifico plenamente, más allá de la congruencia o la fidelidad que estos mismos intelectuales pudieron haber tenido en la práctica para con la misma. Me refiero a Daniel Cosío Villegas, Octavio Paz y Gabriel Zaid.

Cosío Villegas fue quizá el intelectual más polémico y comentado de su época. Sus obras críticas sobre el régimen posrevolucionario alcanzaron una gran difusión y repercusión en su momento, así como la animadversión de muchos pares intelectuales y personalidades políticas.

Fue fundador de importantes instituciones culturales, como El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica, por lo que colaboró necesariamente con varios gobiernos, pero en sus principales obras dejó constancia de su capacidad crítica como historiador y observador de su presente. Además, Cosío Villegas consideraba que la primera tarea del intelectual que asumía responsabilidades en un gobierno era renunciar a ser intelectual, aunque también sabía que era mucho pedir a sus pares, que preferían vivir de la simulación antes que renunciar a los privilegios que supone ser considerado un hombre de letras independiente.

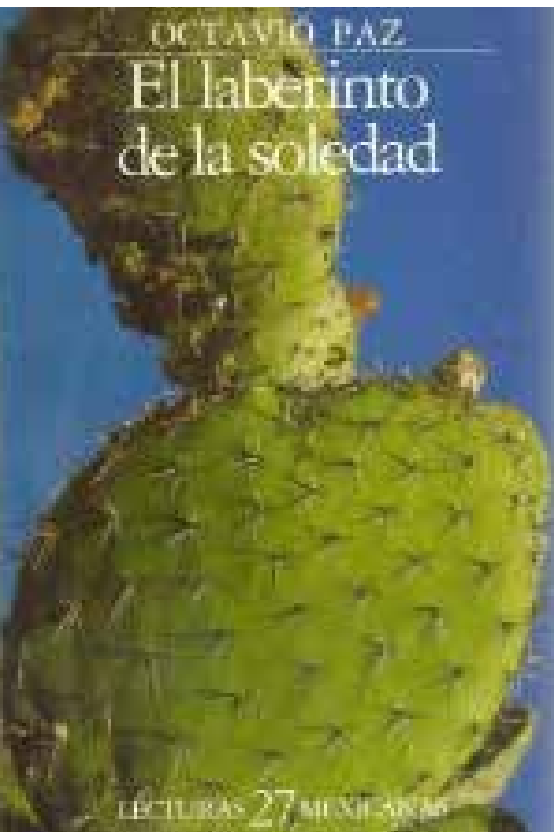
En la mayoría de sus trabajos, como el célebre ensayo "La crisis de México" de 1947<sup>1</sup>, sorprende su tono combativo y por momentos hasta ácido. En unas apretadas páginas, Cosío Villegas discurre filosóficamente, pero con autoridad, sobre la enfermedad del país en esos aciagos años de extravíos revolucionarios y promesas modernizadoras.

Lo primero que llama la atención de este ensayo y de muchas otras

obras de Cosío Villegas es su crudeza y valentía.<sup>2</sup> Tal pareciera que su autor estaba empeñado en no dejar piedra sobre piedra, no importando las consecuencias adversas que su crítica incisiva al régimen pudieran acarrearle en lo personal. En realidad, ningún intelectual mexicano ha sido más congruente que Cosío Villegas en el ejercicio de la crítica independiente. ¡Cuán distante del ejemplo de este hombre están, salvo muy contadas excepciones, los intelectuales mexicanos de hoy! Son estos los mismos que apuntalaron hasta el final al régimen priista, aún después de que los ciudadanos ya habíamos decidido rescindirle por la vía de las urnas.

La segunda cuestión que llama la atención del trabajo de Cosío Villegas es lo acertado de su crítica. Hoy es fácil decirlo, porque la distancia transcurrida desde entonces nos permite darle la razón, pero en aquel momento alentó muchas discusiones y cuestionamientos por parte de sus contemporáneos. ¿En qué acertó Cosío Villegas? En que el régimen posrevolucionario, en la práctica, había abandonado sin remedio, ya sea por ineptitud, por insensibilidad o por irresponsabilidad, los principios ideológicos que le daban sustento y legitimidad de origen. En su lugar, las prácticas políticas se contaminaron de pragmatismo y corrupción, al grado de que se perdió por completo la brújula. En esas circunstancias, las metas de la Revolución mexicana terminaron agotándose y el régimen posrevolucionario entró en una crisis política y moral, de credibilidad y de identidad, que se antojaba desde entonces muy difícil de revertir.

Y justo en este momento, una vez que Cosío Villegas ha bocetado magistralmente las características de la crisis del México de su tiempo, alista la espada para lo que viene, o sea, para la



*He aquí al escritor que sabe perfectamente que el único compromiso posible de los intelectuales libres es con la verdad pública.*

*En Paz, el más universal de nuestros intelectuales, el tema de la relación entre inteligencia y poder fue constantemente considerado en su obra ensayística.*

política: “[...] el país está en una crisis política y moral de grave trascendencia, y si no se la reconoce y admite, y si no se hace el mejor de los esfuerzos, para remediarla, México caminará a la deriva, perdiendo un tiempo que un país tan retrasado en su evolución no puede perder, o se hundirá para no rehacerse quizás con una personalidad propia<sup>3</sup>.”

He aquí al escritor que sabe perfectamente que el único compromiso posible de los intelectuales libres es con la verdad pública, que se asume como un individuo político; que hace política pero desde una tribuna que no es la del partido o el parlamento sino la simple palabra escrita o hablada.

Pero Cosío Villegas era también consciente de las dificultades de superar la crisis, aunque no por ello había que cruzarse de brazos. Por el contrario, desde el momento mismo en que se ocupa de estos temas está incidiendo ya, o intentando incidir, en el curso de los acontecimientos: “Quizá no valga la pena especular sobre milagros, pero, si no se reafirman los principios, sino que simplemente se los escamotea; si no se depuran los hombres, sino que simplemente se les adorna con vestidos o títulos, entonces no habrá en México autorregeneración, y, en consecuencia, la regeneración vendrá de fuera y el país perdería mucho de su existencia nacional y a un plazo no muy largo<sup>4</sup>.”

En suma, Cosío Villegas nos ofrece varias claves de lectura tan vigentes entonces como ahora; a saber: a) los ordenamientos políticos mantienen un vínculo estrecho y permanente con los principios e ideales que le dieron origen o le dan sustento, por lo que desentenderse de ellos siempre tiene un costo en términos de legitimidad e identidad y, en casos extremos, puede conducir a su virtual colapso o sustitución por un ordenamiento distinto; b) por más sólidos que sean los principios articuladores de un régimen político, el poder siempre está en vilo, pues también depende de los valores y las expectativas que se definen y redefinen permanentemente en la sociedad; y c) la congruencia entre el discurso del poder y el ejercicio del poder es más importante de lo que suele creerse, por lo que subestimarla siempre tiene costos políticos.

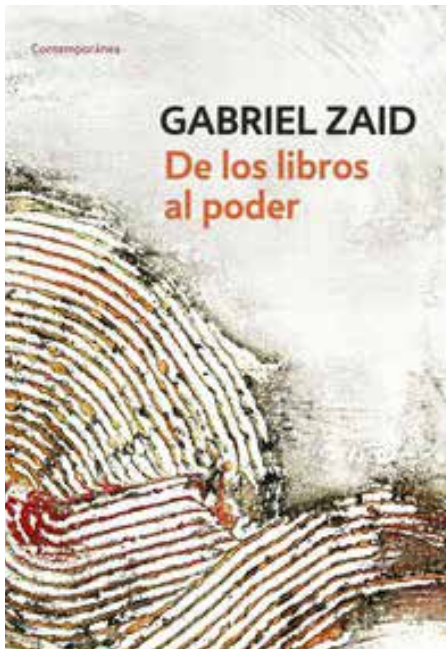
Por lo que se refiere a Paz, el más universal de nuestros intelectuales, el

tema de la relación entre inteligencia y poder fue constantemente considerado en su obra ensayística. Defender el valor de la crítica y la independencia fue casi una obsesión en Paz. Vale recordar al respecto su renuncia a la embajada de la India luego de los penosos acontecimientos ocurridos el 2 de octubre de 1968 en la plaza de Tlatelolco; su dimisión del periódico *Excelsior* después del golpe de mano dado a Julio Scherer y su equipo por el entonces presidente Echeverría; la fundación de la revista *Vuelta* en 1976.

Para Paz, la política no puede quedar en manos de tiranos o demagogos. Los primeros conducen a *gulags*, los segundos a “ogros filantrópicos”. La *polis*, recuerda el Nobel de Literatura, es obra de ciudadanos libres e ilustrados, de individuos antes que masas. Por eso, su simpatía hacia la doctrina liberal y democrática, y su sospecha hacia cualquier discurso organicista que en nombre del paraíso sólo ofrecía el infierno terrenal. Paz asumió en algún momento la crítica del PRI y de su Estado; del dogmatismo e intolerancia de cierta izquierda, y del conservadurismo de la derecha. Sus críticas no siempre fueron bien recibidas. Incluso en momentos fueron abiertamente condenadas. Pero más allá de lo anecdótico, su filo agudo y polémico queda como un baluarte intelectual de nuestro tiempo, como una lectura redonda y dialógica de los actores y los sucesos del siglo pasado.

Sin embargo, Paz se convirtió en el cacique cultural más influyente de la segunda mitad del siglo XX, lo cual supone haberse acogido al poder para obtener de él protección y todo tipo de canonjías. Paz lo sabía y se resignó sin sobresaltos a mantener una relación necesaria y muy conveniente con los poderosos, quizá más para poder trabajar con libertad que por otra cosa. Sin embargo, si alguien fue fiel a sus pasiones y convicciones ese fue precisamente Paz<sup>5</sup>.

Pero si de congruencia intelectual se trata hay que voltear a mirar a Zaid, el más agudo de los críticos culturales en el país. Para él lo que cuenta no es el autor sino lo que escribe, no es el escritor sino sus libros. Todavía más, lo verdaderamente importante es la lectura, es decir, el lector. Cada lector



*Pero si de congruencia intelectual se trata hay que voltear a mirar a Zaid, el más agudo de los críticos culturales en el país.*

*Nadie como él ha criticado con ironía y autoridad las ambiciones trepadoras de la clase intelectual en su carrera desenfrenada por la fama y el poder.*

se imagina a su modo a los autores que lee, y en el caso de Zaid incluso más, pues muy pocos lo conocen físicamente. Zaid eligió ocultar su imagen para que hablara su obra, pero el poeta nunca renunció a la ciudad, es decir, al espacio público, al debate de las ideas, al diálogo permanente con sus habitantes y sus fantasmas.

Nadie como Zaid ha desnudado con su crítica cultural las mediocridades y falsedades de las instituciones oficiales y no oficiales encargadas de promover y preservar la cultura. Nadie como él ha criticado con ironía y autoridad las ambiciones trepadoras de la clase intelectual en su carrera desenfrenada por la fama y el poder<sup>6</sup>. Pero al denunciar las contradicciones del *poder de los libros*, Zaid lo hizo desde la congruencia, es decir, desde el lugar de los de "afuera", desde la zona pública de la sociedad, desde la opinión pública independiente, en últimas, desde la ciudad. Y aquí lo que cuenta es la conversación inteligente y amena, el diálogo de unos lectores con otros, la vida pública que pasa por la imprenta, no la parafernalia de la academia o la universidad, de los intelectuales mercenarios y arrogantes, con sus circunloquios y ceremonias, sus vanidades y banalidades, sus torres de marfil y de Babel.

Zaid es también la contrafigura vital de una resistencia, la del poeta que desobedece el mandato del sabio, se niega a abandonar la ciudad y promueve en ella el nacimiento de una *práctica* (la poesía) que no está privada del elemento imaginario y una suerte de *teoría* que no exige el poder como derecho suyo ni rehúye la realidad. Entre el vivir y el pensar, Zaid deja sabiamente la puerta abierta.

Las lecciones que Zaid nos ha brindado a quienes creemos en la congruencia intelectual son invaluableles. Nos ha enseñado a defender rabiosamente la independencia intelectual, a rechazar los dogmas, a creer firmemente en la verdad pública tejida entre todos, a reivindicar el ensayo como medio para conectar con nuestra tradición humanista y nuestro presente, con el orgullo de pensar y escribir en español, a salir de la academia para entrar a la calle, a la plaza pública, el lugar de la política, la verdadera política, la política de los deseos y los sueños, de los imaginarios

colectivos y las realidades cotidianas que se transparentan mediante la palabra escrita o hablada.

Zaid encuentra su verdadero rostro al ser reconocido como inspirador cultural de varias generaciones de hombres y mujeres de letras, periodistas, académicos, investigadores, polemistas, etcétera, y precisamente por esta virtud, Zaid es en la actualidad el pensador crítico más importante y original en México.

(\*) Director de la revista *Metapolítica*. Fragmento del ensayo *El ágora secuestrada*, publicado en el libro *El evangelio de la transición*, 2011.

<sup>1</sup> D. Cosío Villegas, "La crisis de México", *Cuadernos Americanos*, México, núm. 32, marzo-abril de 1947, pp. 29-51.

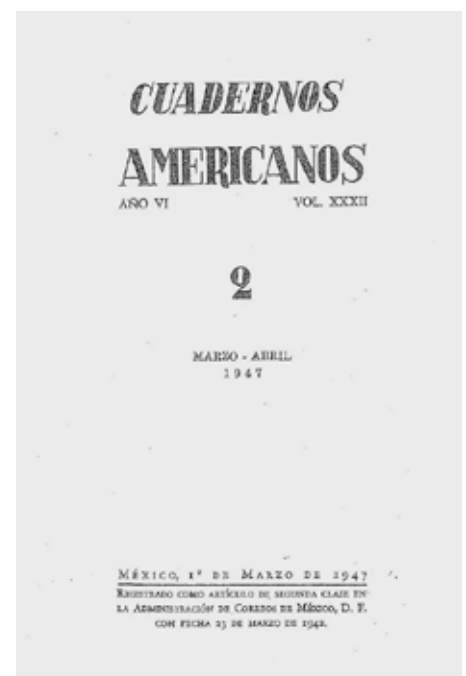
<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, D. Cosío Villegas, *El estilo personal de gobernar*, México, J. Mortiz, 1974; D. Cosío Villegas, *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, J. Mortiz, 1972; D. Cosío Villegas, *Memorias*, México, J. Mortiz, 1976.

<sup>3</sup> D. Cosío Villegas, "La crisis...", *cit.*, p. 47

<sup>4</sup> *Ídem*.

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, O. Paz, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1984; O. Paz, *El ogro filantrópico*. Historia y política, 1971-1978, México, Joaquín Mortiz, 1979; O. Paz, *Posdata*, México, Siglo XXI, 1983; O. Paz, *Tiempo nublado*, México, Seix Barral, 1983.

<sup>6</sup> Véase, por ejemplo, G. Zaid, *De los libros al poder*, México, Grijalbo, 1988.





**ANTOLOGÍA GENERAL**

Editorial: Océano

Las diversas facetas del trabajo intelectual de Gabriel Zaid lo han convertido en una figura de difícil clasificación en el ámbito de las letras mexicanas. En su obra escrita coinciden el enfoque crítico del observador sensato, que ape- la al sentido común y es capaz de diseñar fórmulas funcionales para el desarrollo de un negocio editorial, y la visión amplia del humanista que defiende valores estéticos sin por ello renunciar a la precisión y la objetividad del análisis fundamentado que debe regir todo quehacer literario.



**ASAMBLEA DE POETAS JÓVENES DE MÉXICO**

Editorial: Siglo XXI

Luego de una exhaustiva y problemática reunión de poetas jóvenes que no estaban en ninguna de las antologías que circulaban en esos días, Zaid se dio a la tarea de crea una antología, pero los demasiados autores, más de 500, hacían imposible la impresión. Así es como decidió darle cuerpo a este libro, como una asamblea. Dice Zaid en la presentación: "No me arrepiento de esta experiencia única...la certidumbre de que sigue habiendo mader de grandes poetas".



**CÓMO LEER EN BICICLETA**

Editorial: Debolsillo

Esta recopilación de artículos se ha convertido, con el paso del tiempo, en una referencia inevitable cuando se habla de la renovación del género ensayístico en Hispanoamérica. Este es un libro alegre, juguetón, por momentos soberbiamente irresponsable, que tiene la capacidad, más bien infrecuente en la literatura de nuestros días, de excitar la inteligencia y provocar carcajadas al mismo tiempo. Zaid ha conseguido sortear los lugares comunes del artículo cultural corriente, y sus ensayos son sistemáticamente anticonvencionales.



**CRÍTICA DEL MUNDO CULTURAL OBRAS 3**

Editorial: El Colegio Nacional

Este volumen reúne tres obras de Gabriel Zaid. La primera de ellas, *Los demasiados libros*, se publicó originalmente en 1972, en ella el autor hace una crítica de la industria editorial y el libro como objeto. Atendiendo diversas aristas. El segundo es *Cómo leer en bicicleta*, publicado en 1996, en él hace un examen del poder cultural. Finalmente, *De los libros al poder*, publicado originalmente en 1998, es un libro en el que se hace una crítica de la universidad y los universitarios en el devenir político y social.



**LA CLARIDAD FURIOSA**

Editorial: Lectorum

La de Gabriel Zaid es una de las obras más sólidas de la tradición poética mexicana. En su poesía converge pureza de estilo, claridad en su mensaje, gusto por las formas métricas populares (la canción, el soneto, etcétera). Con esta selección de su poesía pretendemos acercar al mayor número de lectores a una de las figuras clave de nuestra lírica nacional.

Gabriel Zaid  
Cronología  
del progreso



DEBATE

## CRONOLOGÍA DEL PROGRESO

Editorial: Debate

Progreso es toda innovación favorable a la vida humana, ya sea en el mundo físico, biológico o cultural; teórico o práctico; individual o social. Es más que una serie de inventos y descubrimientos. Es también el *Cantar de los Cantares*, la *Apología de Sócrates* y la música de Bach; los grandes cuadros, las grandes novelas y las grandes películas; el Big Bang, la evolución de las especies, la cocina, la conversación, la rueda, el alfabeto...



## DE LOS LIBROS AL PODER

Editorial: Debolsillo

Con su inteligencia y claridad características, Gabriel Zaid consigna en este libro el proceso histórico mediante el cual la oligarquía revolucionaria de México fue desplazada poco a poco por la oligarquía universitaria. Es la distancia que existe entre el poder que se impone por las armas a aquél que fue ganado por los intelectuales, por la gente cultivada. Sin embargo, este último sector ha comenzado a crear -como afirma con ironía Zaid- "que no le debe su poder a los votantes sino a otros universitarios, capaces de apreciar sus ideas avanzadas, sus méritos curriculares".



## LOS DEMASIADOS LIBROS 1972-2022

Editorial: Debate

Gabriel Zaid es capaz de observar el mundo de las letras desde la perspectiva otorgada por otras disciplinas. Su gran acierto es la virtud del poeta: decir lo que oscuramente habíamos intuido sin alcanzar a formularlo en palabras. Señala que el verdadero problema del libro es que el estrato privilegiado que ha hecho estudios universitarios no lee: nunca le ha dado el golpe a la lectura, nunca ha llegado a saber realmente lo que es leer. Esto, que sepamos, nadie lo había dicho. José Emilio Pacheco

Gabriel Zaid  
Dinero para  
la cultura



DEBATE

## DINERO PARA LA CULTURA

Editorial: Debate

Hay cinco fuentes de financiamiento para la cultura: el sacrificio personal, la familia, los mecenas, el Estado y el mercado. Todas tienen consecuencias felices o lamentables, que el autor señala en general y en numerosos casos concretos, de manera crítica y también proponiendo soluciones. La cultura libre (anárquica, fragmentada, diversa y dispersa) no parece una institución, pero lo es. Desde el Renacimiento, su animación ha sido el centro sin centro de la cultura moderna. Merece público, aplausos y dinero.



## LA ECONOMÍA PRESIDENCIAL

Editorial: Debolsillo

La economía mexicana padeció los excesos del presidencialismo que todavía estamos pagando. Zaid arguye que "el desastre económico de México no se debe a la adversidad", sino al gigantismo que "concentra todos los recursos del país bajo la voluntad de un solo hombre". Esta edición cubre el ciclo completo de la economía presidencial: desde Echeverría hasta Zedillo (1970-2000).



## EMPRESARIOS OPRIMIDOS

Editorial: Debolsillo

Hacen falta empresarios creadores de empresarios. Que separen sus operaciones separables. Que favorezcan el desarrollo, no a la absorción o estrangulación, de proveedores y contratistas. Que vendan todo lo que hace falta para la producción de buena calidad en pequeña escala. En la crisis actual los empresarios se encuentran ante una oportunidad extraordinaria para multiplicarse y mostrar lo que realmente pueden hacer por la sociedad.



Ensayos sobre el progreso

## ENSAYOS SOBRE EL PROGRESO OBRAS 4

Editorial: El Colegio Nacional

Este volumen reúne dos títulos de Gabriel Zaid unidos por un tema en común: el progreso. *El progreso improductivo*, publicado en 1979 es uno de los libros más controvertidos de Zaid. En él pone en duda muchas de las creencias sociales y políticas de nuestra época, El segundo es *Cronología del progreso*, una relación de los hechos que han transformado la vida, la historia, la cultura, la ciencia, desde los primeros indicios de la vida en el planeta hasta los eventos más recientes.



## LA FERIA DEL PROGRESO

Editorial: Taurus

Un texto que prefigura la composición de ensayos posteriores del autor de *Los demasiados libros*. Aquí ya se leen ensayos como *Máquina de cantar*, *Cómo leer en bicicleta* y otros. Luego vendrían ensayos como *El progreso improductivo* y *Los demasiados libros*, donde Gabriel Zaid se extiende en los temas que le apasionan: la cultura, el poder, la política, la poesía.



Ensayos sobre poesía

## ENSAYOS SOBRE POESÍA OBRAS 2

Editorial: El Colegio Nacional

En estos ensayos, Zaid analiza cómo ha cambiado el proceso de creación y recepción de la poesía a lo largo de la historia, la poesía como práctica social, la figura del poeta, etc. Se trata de un título vasto y heterogéneo, en el cual cita obras y autores de diversas épocas, latitudes y lenguas; va de Safo a Cernuda, del náhuatl al francés, de la poesía popular a la experimental y del soneto al verso libre.



## IMPRENTA Y VIDA PÚBLICA

Daniel Cosío Villegas.  
Gabriel Zaid (compilador)

Selección de textos de los principales trabajos políticos, editoriales, periodísticos e históricos del intelectual mexicano que marcó la historia cultural de nuestro país y dirigió el Fondo de Cultura Económica en sus primeros años. Cosío Villegas merece nuestro homenaje por haber visto y preferido el camino de servicio público independiente. Como tantos universitarios, quiso estar al servicio de la patria desde la cúspide.



Fama y dinero

## FAMA Y DINERO OBRAS 5

Editorial: El Colegio Nacional

En *Fama y dinero*, quinto volumen de sus Obras, se encuentran dos de los más recientes títulos de Gabriel Zaid: *El secreto de la fama*, en donde reúne ensayos y artículos sobre la vida pública de los protagonistas de la cultura; y *Dinero para la cultura*, uno de los análisis más serios sobre la participación pública, oficial, gubernamental, dentro de las manifestaciones culturales



## LEER

Editorial: Océano Travesía

Hay quienes pasan la vista por miles de páginas sin sentir ese compromiso, esa gracia que libera. Leen para acumular, para preparar. Otros, más bien pocos, disfrutan al leer personas, lugares, estadísticas, mapas, versos, ideas. Y van más allá: son congruentes entre lo que leen y lo que hacen. Buscan la claridad, y si la encuentran, la transmiten. Para ellos Gabriel Zaid es un maestro de lectura. Este libro es un homenaje a ese lector. Fernando García Ramírez.



## LEER POESÍA

Editorial: Debolsillo

En este volumen, integrado por ensayos breves, concentrados y aleccionadores, Gabriel Zaid enfoca su atención siempre viva, su inteligencia siempre despierta, en poetas individuales, movimientos poéticos y aspectos de la poesía y su peculiar estética. Leer por gusto es el método que propone este libro que habla de poesía como los amigos que salen platicando de ver una película.



## MIL PALABRAS

Editorial: Debate

Este es un libro para aficionados a observar palabras, como los hay que observan pájaros. Comenta más de un millar por el simple gusto de hacerlo. Se puede leer de cabo a rabo o en cualquier orden. La lista de más de 200 diccionarios consultados es una guía de interés para el lector y permite simplificar su mención en los capítulos correspondientes. Hay aparte una lista platicada de los diccionarios especialmente recomendables.



## ÓMNIBUS DE POESÍA MEXICANA

Presentación, compilación y notas de Gabriel Zaid

Editorial: Siglo XXI

Un tren ómnibus es aquel que lleva carruajes de todas clases y para en todas las estaciones. Así este, que incluye muestras de la excepcional riqueza poética de México, viaja desde el siglo XIV e incursiona por la poesía indígena y la poesía popular, sin que falten los poetas novohispanos, los románticos, modernistas y contemporáneos.



## EL PODER CORROMPE

Editorial: Debate

La corrupción de los poderes públicos es una tradición universal y milenaria. En México, tuvo un papel histórico: apaciguar a los caudillos insurgentes del siglo XIX y revolucionarios del XX, entronizando al presidente como Supremo Dador. Este libro pretende superar el fatalismo, la moralina y el cinismo de tales explicaciones. Y acompaña el análisis con propuestas concretas.



## POEMAS TRADUCIDOS OBRAS 6

Editorial: El Colegio Nacional

El sexto volumen de las obras reunidas de Gabriel Zaid está dedicado a la traducción de poesía. La primera sección del libro reúne poemas traducidos por Zaid entre 1968 y 2020 del inglés, el francés y el portugués, así como traducciones indirectas de obras publicadas en estas lenguas. Se trata de un conjunto diverso, acompañado por algunas notas del autor, que abarca escritores de distintas épocas y tradiciones, como Voltaire, Po Chu Yi, Shakespeare, Bataille o Szyborska.

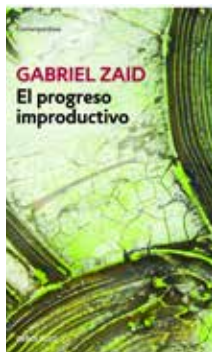


## LA POESÍA EN LA PRÁCTICA

Editorial: Debolsillo

Clásico libro de ensayos de una de las figuras más importantes del medio intelectual mexicano, Gabriel Zaid. Hay que ver la poesía en la práctica: en el mundo del trabajo y los negocios, del prestigio social y el poder político, de la ingeniería y las computadoras, de la vida amorosa y cotidiana. La inspiración creadora no sólo hace versos: sopla y lo mueve todo. En ese movimiento, la práctica no es algo estrecho, mecánico y sin misterio, sino creación; y la poesía es práctica: hace más habitable el mundo.





**EL PROGRESO IMPRODUCTIVO**

Editorial: Debolsillo

El cielo que nos tiene prometido el progreso, no acaba nunca de llegar. Una gran parte de la población vive en el limbo o en el purgatorio o el infierno: al margen de una vida mejor o descontenta de sus efectos contraproducentes. Ningún progreso parece hoy más urgente que la autocrítica del progreso. Este libro “merece ser leído y estudiado por todos”. No sólo “ataca por igual los dogmas del neocapitalismo y los del (pseudo) socialismo”. Propone “un modelo de desarrollo diferente”: Octavio Paz.



**RELOJ DE SOL**

Editorial: Debolsillo

Zaid hizo una recopilación de sus mejores poemas en *Reloj de sol* (1995). En los primeros poemas de Zaid están ya casi todas las cualidades que después distinguirían a su poesía: la economía, la justeza del tono, la sencillez, la chispa repentina del humor y las revelaciones instantáneas del erotismo, el tiempo y el otro tiempo que está dentro del tiempo. Maestría precoz, excepcional en la poesía contemporánea ... La sátira cobra importancia a partir de “Campo nudista...” En la sátira se cruzan las tres direcciones cardinales de la poesía de Zaid: el amor, el pensamiento y la religión.



**EL SECRETO DE LA FAMA**

Editorial: Lumen

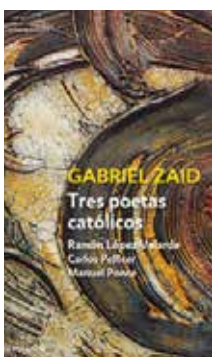
La mayoría de los textos de *El secreto de la fama* ya es conocida por sus lectores fieles u ocasionales, pero al juntarlos forman un grupo que da miedo enfrentarlo así, inesperadamente, porque aislados pueden provocar una sonrisa, divertirnos, hacernos pensar y recordar; pero las páginas de este libro y los 18 textos, de diferente extensión, no dejan escapatoria. La prosa de Zaid es tan buena como su poesía; con un perfecto equilibrio.



**SONETOS Y CANCIONES**

Editorial: El Tucán de Virginia

Con este volumen Gabriel Zaid renueva aquella voz que le escuchamos en *Cuestionario*. Una escritura poética que, digámoslo ya que esto no es común dentro de nuestra poesía, natural frescura en la expresión. Incluso en los textos traducidos Zaid actúa por hermandad de cualidades. Su ironía, que es humor no corrosivo: buen humor resuena en la sonrisa que el lector esboza cuando lee. David Medina Portillo, revista *Vuelta*, 1992.



**TRES POETAS CATÓLICOS. RAMÓN LÓPEZ VELARDE, CARLOS PELLICER Y MANUEL PONCE**

Editorial: Debolsillo

Para los juicios convencionales, López Velarde es el cantor de la provincia y de la íntima tristeza reaccionaria; Pellicer, el cantor del trópico y las manos llenas de color; Ponce, un sacerdote que hacía versos. Pero hay que verlos como miembros de una tribu cuyo contexto se perdió: los poetas y artistas que creyeron posible ser católicos y modernos.

# EL EMPRENDEDOR QUE HABITA EN GABRIEL ZAID

• Ideas para el desarrollo justo

OSCAR DÁVALOS

Dentro de la heterodoxa bibliografía de Gabriel Zaid –quien llega a los 90 años en enero de 2024 en plena lucidez–, entre libros de poesía, ensayo literario, política y más, hay una vertiente poco señalada que marca incluso su propia trayectoria profesional. Ingeniero egresado del Tecnológico de Monterrey, el escritor ha desarrollado un exitoso camino como empresario.

Encerrado en su caparazón intelectual, todo lo que se sabe del autor hay que sacarlo, como bien lo ha querido él, de sus propios textos. Y hay un libro en especial en el que elucubra acerca de los empresarios y su entorno. El antecedente es *Hacen falta empresarios creadores de empresarios*, (Océano, 1995); un texto que expone con claridad las bondades de fomentar lo que hoy se llama emprendimiento.

Entendiendo el contexto político y social de aquellos años (veníamos del sexenio de Salinas y luego el de Ernesto Zedillo), Zaid se enfoca en cuestionar las políticas públicas que impedían el desarrollo y propagación de las pequeñas empresas; sobre todo por las trabas hacendarias que castigaban con enormes cargas fiscales a los microempresarios.

En un texto publicado en *academia.edu*, Abel Arturo Macías explica que en el texto Zaid escribe sin contemplaciones. “Cuando es necesario, aporta cifras o referencias precisas. No se excede en el uso de ninguna de estas y eso garantiza artículos sencillos, sin rebuscamientos y de lectura fácil pero que, en el fondo, son profundamente complejos y que son capaces de explicar en unas cuantas líneas lo que volúmenes enteros son incapaces de transmitir. Así, por ejemplo, con un

simple artículo (‘Bendita informalidad’) Zaid destruye el mito y condena generalizada que se ha creado en torno a la informalidad. Para Zaid, la informalidad es un fenómeno natural resultado de una costosa y enorme normatividad. Por eso, para él, la informalidad ‘es una bendición incomprendida que despierta sentimientos equivocados. Es el refugio del sentido común’.

Sin embargo, en *Empresarios oprimidos*, (Debolsillo, 2009) Zaid plantea la necesidad de ir más allá en incentivar el emprendimiento empresarial incluso entre la gente que menos recursos tiene. Polémico desde el título, el texto no se queda en el mero recuento de artículos. Acerca del contenido Enrique Krauze escribió: “Un puesto de tacos le conviene más al país que un puesto burocrático, pero los altos funcionarios suponen que sus propios empleos son el modelo al que aspira la humanidad. Sus buenas intenciones perpetúan la pobreza.

“Muchos anhelos de justicia han pintado a los pobres como asalariados oprimidos por empresarios desalmados. Son más bien empresarios oprimidos por asalariados bien intencionados que no saben verlos ni apoyarlos como empresarios. Desafiando las ideas empleocéntricas convencionales, Zaid ve la solución en los pobres como empresarios”.

En el libro *The Dissenting Voice : The New Essay of Spanish America, 1960-1985*, University of Texas Press, 1995, Martin S. Stabb, hace un análisis de los diferentes puntos de vista de los ensayistas latinoamericanos, entre ellos habla de Octavio Paz como referente de un grupo de jóvenes pensadores. Pero también se refiere a Zaid, que en ese momento era un joven “promete-



*Ingeniero egresado del Tecnológico de Monterrey, el escritor ha desarrollado un exitoso camino como empresario.*

*Hacen falta empresarios creadores de empresarios (Océano, 1995), expone con claridad las bondades de fomentar los que hoy se llama emprendimiento.*



dor": "De los ensayistas mexicanos que escriben sobre el desarrollo, Gabriel Zaid tiene el ojo más certero y el punto de vista más fresco. Ecléctico y pragmático, descarta la ideología para concentrarse en las ideas que funcionen y ofrezcan una esperanza razonable de mejoría social o económica".

El apoyo a la pequeña empresa es un tema que Zaid ya había tocado en otros ensayos. En las recopilaciones convertidas en libros *El progreso improductivo* (Siglo XXI, 1979) y *La economía presidencial* (Vuelta, 1987) ya configuraba la idea del emprendedor como eslabón de desarrollo de la economía del país. En todos los enfoques Zaid siembra una crítica al estatismo y, sobre todo, a la burocracia como un bulto que hay que cargar cada sexenio.

En un reciente artículo, *Adiós a los pobres* (*Letras libres*, marzo 2023) el también poeta refiere la contradicción de pobreza en medio de la abundancia. "La abundancia se ha multiplicado en el planeta. Según el Banco Mundial, la productividad se triplicó entre 1960 y 2021 (PIB *per capita*). Sin embargo, la pobreza persiste por una serie de creencias equivocadas".

Ante este disturbio humano, que además fomenta la desigualdad todo el tiempo, Zaid arremete contra el progreso improductivo, otro de sus temas centrales: "No todo pasado fue mejor ni todo futuro lo será. No todo lo más grande es mejor. El progreso improductivo más obvio es el gigantismo. Lo gigantesco impresiona, aunque no necesariamente produzca más o mejor.

Y más adelante centra el discurso en la problemática de las pequeñas empresas. Dice que estas son más productivas que las grandes con respecto a la inversión "aunque su productividad por persona ocupada es menor".

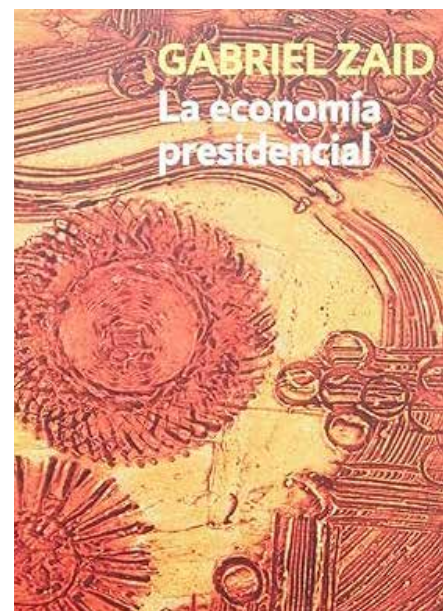
"Por eso, las microempresas pueden pagar intereses tan altos que harían quebrar a las grandes, pero no pueden pagar sueldos tan altos como las grandes. Las empresas grandes sacan mucho partido a pocas personas equipadas con grandes dosis de capital. Las microempresas sacan mucho partido a pequeñas dosis de capital, lo que da empleo a muchas personas".

Gabriel Zaid es coherente con sus ideas, desde sus primeros textos, hasta los más recientes. En *Hacen falta empresarios creadores de empresarios* y luego en *Empresarios oprimidos*, el autor se decanta por más empresarios pequeños -incluso no ve mal el comercio ambulante- y el adelgazamiento de la burocracia. Dice: "Hoy, los altos funcionarios y los altos ejecutivos son los modelos prestigiados de una vida plena. Inspiran a los que ven sus peripecias de ascenso a la cumbre en el cine y la televisión".

Y su lógica parece no tener arrugas. En el texto referido explica: "Un artesano, microempresario, artista o profesionista independiente puede mejorar, pero no ascender. El ascenso a la cumbre requiere de una pirámide burocrática. Son formas de vida y mentalidad diferentes. Pero, si prevalece la creencia de que lo grande es mejor, no tener jefe se vuelve una inferioridad".

Como en otras materias que Gabriel Zaid ha desarrollado, lo mismo en cultura que en política, y desde luego en poesía, parece que va un paso adelante. Luego de la pandemia, las estrategias empresariales cambiaron -trabajo en casa- y las iniciativas de autoempleo se multiplicaron. El balón ahora está del lado de los gobiernos: "Una reducción radical de trámites a las microempresas tendría un éxito semejante. Los microempresarios optarían por la formalidad si les costara poco y les diera seguridad legal. ¿Por qué no se reducen casi a cero? Porque lo impiden creencias equivocadas".

Una más de las decenas de propuestas de un poeta que no tiene resquemores en meter la pluma, educada y sabia, en los temas que le rondan en la cabeza.





# GABRIEL ZAID

## CAMINA A LOS 90 AÑOS CON SUS DEMASIADOS LIBROS

• Homenaje al poeta y escritor

OSCAR DÁVALOS

La FIL Monterrey rindió un homenaje al poeta, ensayista, crítico y polemista fundamental, con una obra sólida, profunda y coherente: Gabriel Zaid. Con más sesenta publicaciones, entre libros de poesía, ensayo, textos políticos, crítica, además de artículos para revistas y periódicos, Zaid cumplirá 90 años (nació el 24 de enero de 1934), muchos de ellos transitando por el no siempre plácido universo intelectual mexicano.

Para el escritor regiomontano, ingeniero de profesión, la construcción de una obra integral sobrepasa a la imagen del intelectual que a la par busca la fama pública. Estricto en guardar su círculo privado, Zaid se ha convertido en un misterio: casi no hay fotos de él, no aparece en presentaciones -ni en las de sus propios libros- no da entrevistas, ni camina por las pasarelas culturales. Debate ideas sí, tiene encontronazos políticos, también; pero desde la trinchera del texto y de la página publicada.

Y su esperada ausencia marca el homenaje que la Feria Internacional del Libro de Monterrey organizó en estos días para festejar el cumpleaños de uno de los intelectuales, quizá sólo junto a Alfonso Reyes, el *Regiomontano Universal*, más destacados del norte del país.

En una mesa de diálogo en torno a la obra del escritor, *Gabriel Zaid y la ciudad política*, el principal acto de la FILM luego de la inauguración el 7 de octubre pasado, se reunieron Enrique Krauze, Armando González Torres, Christopher Domínguez Michael y Fernando García Ramírez. Antes del arranque de la charla se anunció la creación del Ágora de Gabriel Zaid en el Tecnológico de Monterrey.

El historiador y director de *Letras Libres*, Enrique Krauze, aseguró que al

igual que Alfonso Reyes y Octavio Paz, "Gabriel Zaid es una literatura completa, que admiraba a Paz y que Paz instantáneamente reconoció como un alma única, como un creador único. Y recordó que el premio Nobel decía "que en esencia Zaid es un poeta".

Krauze se refirió a un aspecto de Zaid que "no ha sido debidamente descubierto: el Zaid sociólogo. Yo nunca lo pensé, a pesar de que tiene un ensayo muy famoso, *Hipótesis para sociólogos*. Pero me ocurrió que, leyendo recientemente a Max Weber, pensé que lo que hizo Zaid era algo muy similar.

"Esto es lo que ha hecho Zaid con nuestras sociedades: la cultura, el poder, los intelectuales, los universitarios, los revolucionarios, los guerrilleros; el poder en México, que analizó en el *Progreso improductivo*, lo hizo como un ingeniero que analiza a la General Motors. Y además así lo dijo: 'hagamos a un lado la ideología, los personajes; vayamos a cómo funciona, cómo se conecta el poder, la economía, las prebendas, el dinero'".

Para Krauze, Zaid, quien escribió en 1979 el ensayo *Cómo hacer la reforma política sin hacer nada*, es decir contando los votos, "el precursor de la democracia moderna es Zaid. Estamos ante un sociólogo de la vida mexicana y latinoamericana, un sociólogo de la cultura, de la política, del poder. Un sociólogo de la riqueza conceptual e instrumental de Max Weber", explicó.

El crítico literario Christopher Domínguez Michael, comentó que "a lo largo de las décadas Gabriel Zaid -de quien al principio se dudaba que hubiera una persona atrás de su firma- ha sido una de las presencias más importantes en la vida cultural y política de México. Pero a dife-

| Feria Internacional del Libro de Monterrey 2023

*Entre libros de poesía, ensayo, política, crítica, además de artículos para revistas y periódicos, Zaid cumplirá 90 años el 24 de enero de 2024.*

*Al igual que Alfonso Reyes y Octavio Paz, Gabriel Zaid es una literatura completa: Enrique Krauze.*

*Krauze se refirió a un aspecto de Zaid que "no ha sido debidamente descubierto: el Zaid sociólogo.*



| Feria Internacional del Libro de Monterrey 2023

rencia de la mayoría de los intelectuales en todo el mundo, él se ha resistido a participar de lo que Vargas Llosa ha llamado la sociedad del espectáculo".

Para Domínguez Michael, a pesar de que Zaid decidió no tener un rostro público, ha sido de las presencias más importantes en la vida cultural y política de México. Y destacó cómo, en su juventud en la Ciudad de México, "haciendo una crítica literaria que evadía el sarampión de las teorías lingüísticas, de la invasión que sufría la crítica literaria por el marxismo o por el psicoanálisis que devino en estructuralismo, sino volviendo a algo que los anglosajones llamaban la crítica práctica. Es decir, leer un poema por lo que un poema es".

Gabriel Zaid, acotó Domínguez, "hizo entender a sus lectores que la poesía no sólo era cosa de hermeneutas o de iluminados, sino era el pan cotidiano de quienes, como él, en sus propios poemas, se deslumbra ante el mundo. Zaid cambió lo que era la crítica literaria en México, que era espantosamente académica, rabiosamente política y absolutamente hipócrita".

En cuanto al Zaid ensayista político, Christopher Domínguez apuntó que el suyo era un caso insólito: "quitándose las antiojeras de la ideología que recorrieron todos los años sesenta y cuyas visiones nebulosas sobreviven hasta la fecha. Él se convirtió en alguien que consideraba que la solución práctica para los problemas de México era la democracia; y por eso en 1972, cuando Octavio Paz venía de regreso de la India, cuando había renunciado a la embajada en protesta por la matanza del 2 de octubre, Zaid le recomendó a Paz que no hiciera política partidaria, que era una de las tentaciones de Paz, sino que hiciera aquello que Gómez Morín y Lombardo Toledano no hicieron en los treinta: revistas culturales que educaran y que sobrevivieran, así nació *Plural*, luego *Vuelta*, y lo que tratamos de hacer en *Letras Libres*".

En su oportunidad, Fernando García Ramírez, consejero de la revista *Letras Libres*, se refirió a Gabriel Zaid como un escritor con diversas casacas. Destacó su formación como intelectual en las aulas del Tecnológico de Monterrey, de donde se graduó como ingeniero Mecánico Electricista.

El escritor recordó los años cuando Zaid se convirtió en colaborador (1967) del suplemento de la revista *Siempre*, *La Cultura en México*, que dirigía Fernando Benítez. Eran los convulsos años sesen-

ta y, dice, muy pocos conocían a Gabriel Zaid. "Estos cuantos lo tenían por un poeta culto, creador de poemas de excelente factura, dueño de una enorme cantidad de registros poéticos que iban de lo teológico a lo erótico, de la contemplación a la ironía, reunidos en dos breves libros *Cuestionario* y *Campo nudista*".

A partir del Movimiento Estudiantil de 1968, dice García Ramírez, Zaid empieza a escribir de política. Cuenta que un mes antes de la masacre de Tlatelolco, Zaid escribió un ensayo donde analizaba cuánto gastaba el gobierno en educación, "mencionó los tanques, las bazucas y la represión que se veía por la ciudad. Nadie sabía lo que se aproximaba, la matanza, el coraje, la vergüenza. Su indignación era evidente. Algo profundo había cambiado en Gabriel Zaid, algo profundo había cambiado en México, el despertar de la conciencia cívica".

Para el ensayista y poeta Armando González la falta de presencia pública no ha impedido que la obra de Zaid tenga un impacto importante en la conversación política mexicana.

"Parecería raro vincular a la esfera política a una persona que nunca ha militado en partidos, que no ha ocupado puestos públicos, que no es un académico en la materia, que no suele aparecer en la televisión haciendo comentarios y de quien ni siquiera circulan fotografías. Además, ha intervenido de manera valiente y controvertida en diversas circunstancias políticas", comentó.

Armando González aseguró que la mayor aportación de Zaid a la ciudad política ha consistido en animar la conversación y el debate en torno a las opiniones y los prejuicios más arraigados, y no sólo en la política, sino en muchos terrenos. Porque en un tiempo de especialidades comunicadas, Zaid ha tocado la puerta de las más diversas disciplinas; ha sabido franquear las cerraduras profesionales, a veces increíblemente herméticas, y ha logrado ensamblar saberes que se consideraban impermeables entre sí".

### LA POESÍA COMO EJE DE LA OBRA DE ZAIID

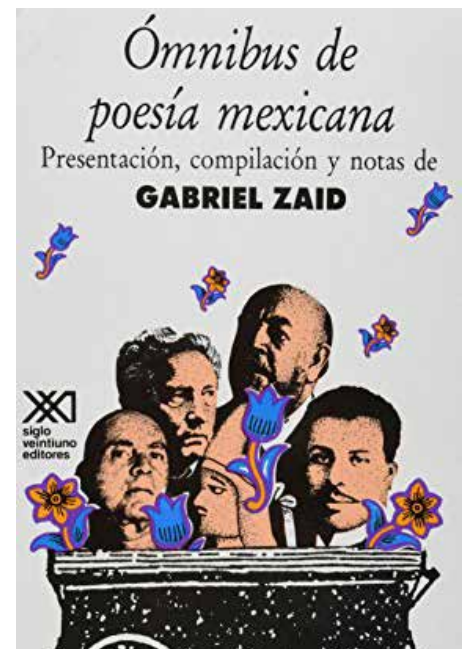
En la segunda mesa que organizó la FIL Monterrey para homenajear a Zaid, *Leer poesía con Gabriel Zaid*, en la que participaron Malva Flores y el ensayista Humberto Beck, de forma presencial, así como Aurelio Asiain y Julio Hubbard de forma

remota, se destacó que el trabajo de Zaid tiene una franqueza difícil de asimilar.

Para la poeta Malva Flores "Zaid ha dedicado su vida a decirnos muchas veces lo que no deseamos escuchar y lo hace de una manera que no tengamos duda sobre su propósito". Mientras que Beck habló sobre la estética en la obra de Zaid, a la que se refirió como una poesía de la fugacidad: "Zaid es un poeta de la muerte de alguna manera, pero es un poeta de la fugacidad. Es una poesía donde está muy presente el sol, la luz, el día, la claridad", dijo.

También como parte del homenaje a Gabriel Zaid, la FILM montó la exposición *Gabriel Zaid no está aquí*, que diseñó Arturo Saucedo, dueño de las piezas que se presentan. Dentro de los objetos que se exhiben está el primer poema que publicó, revistas, textos, poemas, primeras ediciones, y uno de los libros más raros del poeta y ensayista.

La exposición fue organizada en conjunto con El Colegio Nacional, pero la mayoría de los materiales expuestos han salido del acervo personal de Saucedo, quien los ha reunido en su propia biblioteca durante años. Están ahí las primeras ediciones de libros ya clásicos como *Los demasiados libros*, *Cómo leer en bicicleta* o *De los libros al poder*, los ejemplares de la revista *Vuelta* y *Plural* donde Zaid publicó muchos de sus ensayos y poemas o la primera versión de la antología *Ómnibus de poesía mexicana*, que el escritor reunió en 1971.





EL

# INDEPENDIENTE

Periodismo que México necesita



## Mantente informado del acontecer diario de nuestro país

Solicítalo en tu puesto de revistas más cercano

<http://elindependiente.com.mx>